Naciones Unidas S/PV.8352



Consejo de Seguridad

Septuagésimo tercer año

Provisional

8352ª sesión

Jueves 13 de septiembre de 2018, a las 10.15 horas
Nueva York

Presidente:	Sra. Haley	(Estados Unidos de América)
Miembros:	Bolivia (Estado Plurinacional de)	Sr. Llorentty Solíz
	China	Sr. Wu Haitao
	Côte d'Ivoire	Sr. Adom
	Etiopía	Sr. Amde
	Federación de Rusia	Sr. Polyanskiy
	Francia	Sra. Gueguen
	Guinea Ecuatorial	Sra. Mele Colifa
	Kazajstán	Sr. Umarov
	Kuwait	Sr. Alotaibi
	Países Bajos	Sr. Van Oosterom
	Perú	Sr. Meza-Cuadra
	Polonia	Sra. Wronecka
	Suecia	Sr. Skoog
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Allen

Orden del día

La situación en Somalia

Informe del Secretario General sobre Somalia (S/2018/800)

18-28587 (S)







Se abre la sesión a las 10.15 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Somalia

Informe del Secretario General sobre Somalia (S/2018/800)

La Presidenta (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a las siguientes personas a participar en esta sesión: el Representante Especial del Secretario General para Somalia y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia, Sr. Michael Keating; el Representante Especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana para Somalia y Jefe de la Misión de la Unión Africana en Somalia, Sr. Francisco Caetano José Madeira; y la Directora Ejecutiva de la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres, Sra. Phumzile Mlambo-Ngcuka.

El Sr. Madeira participa en la sesión de hoy por videoconferencia desde Mogadiscio.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2018/800, en el que figura el informe del Secretario General sobre Somalia.

Tiene ahora la palabra el Sr. Keating, a quien doy la bienvenida.

Sr. Keating (*habla en inglés*): Mi mandato termina la semana que viene. El día que llegué a Mogadiscio en enero de 2016, me llevaron directamente a la oficina del Presidente para abordar la cuestión de la amenaza que habían hecho los estados miembros federados de suspender la cooperación con el Gobierno central. Cuando partí de Mogadiscio hace dos días, el país se encontraba en una situación similar.

Los problemas estructurales que configuran la política y la seguridad somalíes no han cambiado; sin embargo, este hecho no debe empañar algunos logros notables alcanzados en los últimos tres años. Se produjo una transición pacífica del poder presidencial, cuyo resultado se consideró legítimo. Se creó una nueva Cámara Alta, que representa a los estados federados. El porcentaje de diputadas en el Parlamento aumentó del 14% al 24%, por encima de la media africana y mundial. En 2017 se evitó la hambruna gracias a la movilización nacional, a una mejor preparación y a la generosidad de los donantes y la rapidez con la que aportaron los fondos. Se trata de una historia que, en gran medida, no se ha dado a conocer y que representa un mérito tanto para los somalíes como para las Naciones Unidas.

El mapa federal se está configurando. Hace un año, se creó el Estado de HirShabelle. Se han logrado éxitos en la prevención y resolución de conflictos. Acabo de cruzar la línea de demarcación y fui de compras a Galkayo, una ciudad que hasta hace poco era muy insegura y estaba profundamente dividida. Otros conflictos, como el de Puntlandia y Somalilandia, se han evitado gracias a la intensa actividad diplomática de las Naciones Unidas, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y otras entidades.

Se ha establecido un marco para hacer frente a la inseguridad crónica: la estructura de seguridad nacional y el enfoque integral de la seguridad.

Se está aplicando el plan para la transición de la responsabilidad principal en materia de seguridad de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) a las fuerzas somalíes. Las fuerzas somalíes acaban de tomar el control del emblemático estadio de Mogadiscio y de las zonas adyacentes.

Existe un Gobierno que ha elaborado un programa de reformas convincente, basado en la sólida alianza forjada entre el Presidente Mohamed Abdullahi Mohamed Farmajo y el Primer Ministro Hassan Ali Khayre. El objetivo principal del Gobierno consiste en lograr que el país sea más solvente y responsable, como un paso hacia el restablecimiento de la plena soberanía, la reducción de la dependencia y la atracción de inversiones tanto públicas como privadas.

Se están cumpliendo los parámetros fijados por el Fondo Monetario Internacional; los ingresos nacionales están aumentando; la gestión de las finanzas públicas está mejorando; la confianza de las empresas está creciendo y ha aumentado la esperanza de que se liquiden los saldos pendientes y se alivie la deuda.

Se están elaborando marcos legislativos e institucionales para las elecciones de 2020. Se están logrando verdaderos progresos en la revisión de la Constitución. Los estados federados han aumentado su participación en una serie de cuestiones y la labor realizada por el Comité Técnico de Negociación sobre la Federalización ha revitalizado el programa del Gobierno. Se está elaborando un marco de reconciliación nacional a fin de que

todos los agentes de la sociedad somalí participen en la solución de las disputas y la resolución de los conflictos.

Los somalíes pueden verse fortalecidos gracias a esos cambios positivos. Sin embargo, no debemos llevarnos a engaño: existen desafíos pendientes, muchos de ellos estructurales.

Los somalíes siguen viviendo en condiciones de profunda inseguridad, con altos niveles de violencia que acarrean graves repercusiones, y sufriendo ataques de Al-Shabaab; cuentan con un acceso limitado a la justicia y a los servicios básicos; la gobernanza local no existe; la pobreza es crónica y no hay ingresos ni puestos de trabajo.

El país es vulnerable a las crisis climáticas. Hay 2,6 millones de desplazados internos. Es uno de los lugares más desventajosos del mundo para las mujeres y las oportunidades educativas, laborales y vitales de los jóvenes siguen siendo drásticamente escasas.

Se producen con asiduidad abusos y privaciones de los derechos humanos, entre los que se incluyen la violencia sexual, las prácticas tradicionales nocivas, las restricciones a la libertad de expresión y las detenciones y arrestos arbitrarios, incluso de niños. Todavía no se ha creado una comisión nacional de derechos humanos.

Las contiendas por las fronteras, los recursos y los ingresos, el reparto del poder y las disputas entre los clanes y los grupos de interés pueden tornarse violentos y provocar más miseria y desplazamientos.

La convención 4.5 sobre el reparto del poder, en la que se privilegian los intereses de los clanes poderosos a expensas de los más débiles y de las minorías, ha permitido avances, pero constituye una fuente de disputas que pueden explotar.

El estado de derecho es débil. Está a punto de acordarse un modelo de sistema judicial y penitenciario, pero la capacidad sigue siendo muy limitada. El Gobierno carece de medios para garantizar la ejecución de las sentencias; con demasiada frecuencia, en vez de recurrir a él, la gente recurre a Al-Shabaab.

La corrupción es sistémica y se emplea para obtener el poder y aferrarse a él. Castiga a los pobres, que constituyen la mayoría de la población. El dinero no rastreable que va pasando de mano en mano sigue siendo una característica definitoria de la política somalí.

Para luchar contra la corrupción también es preciso realizar un cambio estructural: se deben crear y financiar instituciones de justicia independientes y es preciso seleccionar a personal en la administración pública que cuente con la formación adecuada y que sea competente.

Los somalíes están orgullosos del linaje de su clan respectivo, pero no se puede permitir que el único criterio que se emplee en el país para seleccionar a personas sea el clan al que pertenecen. Los jóvenes, en particular, merecen que existan instituciones que presten servicios.

El Gobierno es plenamente consciente de esos desafíos. La cuestión radica en si será capaz de abordarlos y en si la comunidad internacional le prestará apoyo coherente, adecuado y oportuno para ayudarlo a lograrlo. Existen numerosos riesgos, de entre los cuales destacan cuatro.

El primero es el riesgo de que Al-Shabaab y otros extremistas menoscaben los progresos. A pesar del éxito de la AMISOM y de las fuerzas de seguridad somalíes en la contención de Al-Shabaab, este sigue siendo resiliente. Emplea tácticas como los asesinatos selectivos, los artefactos explosivos improvisados y la extorsión de las comunidades y las empresas, en particular en Mogadiscio y en otras ciudades. Para gestionar y mitigar ese riesgo será preciso desarticular sistemáticamente a Al-Shabaab e incrementar la legitimidad y la capacidad del Gobierno. Ambas cosas deben lograrse al mismo tiempo, una no funcionará sin la otra.

Revisten una importancia esencial la aplicación acelerada de la estructura de seguridad nacional y la inversión en el enfoque amplio de la seguridad. Ambas pueden contribuir a la adopción de estrategias más coherentes de los asociados internacionales. No obstante, el éxito depende principalmente de que se apliquen los acuerdos alcanzados entre los dirigentes somalíes en relación con las funciones y responsabilidades en materia de seguridad en todo el país.

En segundo lugar, está el riesgo de que las diferencias políticas causen el estancamiento de los progresos, de la aprobación de leyes fundamentales y de la aplicación de la agenda de reforma y seguridad del Gobierno. El déficit de confianza entre el Gobierno central y los estados miembros federados y la reciente decisión por parte de estos últimos de suspender la cooperación son elementos muy preocupantes. La imposibilidad de restablecer la confianza y la cooperación transmite una señal negativa tanto a los somalíes como a los asociados internacionales que tratan de convencer a las capitales escépticas de que Somalia está dispuesta a recibir más apoyo financiero y en materia de seguridad. Los estados federados deberían utilizar la próxima reunión del Consejo de Seguridad Nacional, que convocará el Presidente, como una oportunidad para una participación

constructiva. Al aprovechar los progresos conseguidos hasta la fecha, hay margen para aumentar la inversión en la capacidad de los estados federados y fomentar la divulgación y la comunicación desde el centro. Garantizar la participación de las principales circunscripciones en la agenda nacional, y no solo los estados federados, sino también los parlamentarios, los intermediarios influyentes en los clanes, la comunidad empresarial, incluida la diáspora, y los ancianos tradicionales, es cada vez más complicado y costoso a media que se acercan las elecciones estatales y nacionales, pero es fundamental.

Para atenuar este riesgo, se necesita un enfoque doble. Hay cuestiones fundamentales, por ejemplo, el reparto, la asignación y la separación del poder, el carácter del estado federado y las facultades respectivas de los Gobiernos federal y estatal, que deben abordarse mediante la revisión de la Constitución. Los jóvenes, las mujeres y las minorías deben ser objeto de consulta. Es legítimo que haya opiniones sólidas y diferentes sobre el federalismo, pero para cambiar la cultura política, es preciso resolver estas diferencias mediante el diálogo, y no las medidas unilaterales. De manera más inmediata, el mayor desafío es concertar acuerdos políticos que permitan impulsar el futuro sin prejuzgar el resultado de la revisión constitucional. Entre ellos figuran la ley electoral, la integración de las fuerzas de seguridad y los acuerdos de distribución de recursos e ingresos. En ese contexto, la confianza es el ingrediente clave, aunque es difícil teniendo en cuenta el hecho de que los políticos sospechan o suponen que la preocupación principal de sus oponentes es destituirlos o reemplazarlos. El concepto de oposición patriótica es endeble, y las reglas del juego político son imprecisas y categóricas. Las mociones de censura y el juicio político y las elecciones se utilizan de forma indebida y se emplean para obtener beneficios económicos y políticos. Hay que renovar en ese sentido. El papel de los políticos debe ser lograr que se hagan las cosas, en lugar de promover intereses personales o del clan. Para lograrlo, se necesitará tiempo y solo será posible si los acuerdos y los procesos se consideran legítimos y el resultado de una participación constructiva. La confianza exige el respeto de las garantías procesales, el compromiso con la no violencia y la disposición de dialogar y hacer concesiones en aras del bien común. Ese fue mi mensaje de despedida a los dirigentes somalíes.

El tercer riesgo, a pesar de la unidad del Consejo, es la fragmentación en la comunidad internacional. En ese sentido, hay que considerar varios aspectos. La agenda de la reforma de la seguridad, política y económica del Gobierno tendrá mucho más éxito si los asociados colaboran entre sí, sobre la base de planes nacionales acordados y sistemas de gestión acertados. En algunos ámbitos eso funciona, y los resultados han sido impresionantes, por ejemplo, el apoyo humanitario y electoral y las reformas económicas y financieras. Gracias a la mediación de las Naciones Unidas y las instituciones financieras, se han forjado alianzas sólidas. Se prevé un apoyo presupuestario considerable de alto nivel, en particular de la Unión Europea y Noruega, pero en otros ámbitos, a saber, el de la seguridad, prevalecen más enfoques bilaterales, lo que complica las posibilidades de éxito.

También hay que combatir la fragmentación en la labor futura de la AMISOM en el país. La AMISOM merece una financiación previsible y un horizonte claro para la reducción de efectivos, a partir de la reconfiguración de los progresos en la degradación de Al-Shabaab y la evidente capacidad de Somalia para asumir responsabilidades de seguridad. Una salida prematura de la AMISOM podría ser desastrosa, pero para que sea sostenido, el apoyo a la AMISOM, así como el apoyo a las instituciones de seguridad somalíes, debe tener éxito en la mejora de la seguridad de la población. Los somalíes han asumido la titularidad de una transición basada en las condiciones, y la AMISOM contribuir a impulsar su éxito. El papel desempeñado por la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo en Somalia (UNSOS) tendrá que evolucionar a medida que avanza la transición. El examen actual de la UNSOS podrá arrojar luz al respecto.

Otra prueba de la unidad internacional es la vulnerabilidad de Somalia a las rivalidades de los asociados, en particular en el Golfo. El entorno creado como consecuencia del resurgimiento de la actividad diplomática en el Cuerno de África y el acercamiento entre Etiopía y Eritrea puede resultar contagioso; eso espero. Entre los efectos beneficiosos colaterales cabría mencionar la contención o una solución más rápida de los conflictos entre los somalíes, incluidas las conversaciones entre Hargeisa y Mogadiscio, que deben reanudarse, y encontrar una base respetuosa sobre la cual Somalia pueda beneficiarse de los vínculos históricos y el apoyo con todos sus asociados.

El cuarto riesgo es que la población enfrente una vez más la posibilidad de una catástrofe humanitaria. Lamentablemente, el riesgo de que esto ocurra es alto, y hay millones que ya viven al borde de una existencia digna. Las crisis futuras serán el resultado de la combinación de las conmociones relacionadas con el clima, los conflictos armados provocados por Al-Shabaab y las reclamaciones no atendidas, la competencia por los recursos naturales y la marginación sistémica de ciertos grupos. El objetivo

debe ser reducir la vulnerabilidad humana mediante la creación de empleos, la inversión en la urbanización, la gestión de los recursos hídricos y el acceso a la energía no contaminante, lo cual agregaría valor al enorme potencial económico del país, ya sea en la ganadería, la pesca, la agricultura o la tecnología de la información.

El futuro de Somalia está en manos de los somalíes. El Gobierno lo reconoce, y rindo homenaje a su determinación de reafirmar la soberanía de Somalia. No obstante, la voluntad política por sí sola no es suficiente. Las capacidades prácticas son fundamentales, al igual que el éxito en el fomento de una política verdaderamente inclusiva, lo cual no es fácil en una economía política lacerada por 30 años de conflicto violento, con saboteadores que se benefician de la inseguridad. El éxito depende de que los dirigentes políticos, empresariales, tradicionales y otros trabajen de consuno por el bien común, al tiempo que aprovechan el potencial de la riqueza del país para transformar las perspectivas de las personas, sobre todo los jóvenes. En los últimos años, ha disminuido el cinismo en cuanto a la posibilidad de que eso suceda y de que los somalíes puedan encontrar la base para resolver sus problemas. Ahora existe la posibilidad de lograrlo, y no prevalece la sensación de lo imposible. Cuanto mayor sea la unidad que muestren los dirigentes políticos, mayor será la posibilidad de que los asociados internacionales inviertan en todas las partes del país y su liderazgo, y también la responsabilidad en ese sentido.

Para concluir, quisiera dar las gracias al Consejo por su apoyo constante a Somalia, a las Naciones Unidas, a mí y a mi equipo. Ha sido un privilegio trabajar con los asociados internacionales y, sobre todo, con los dirigentes y el pueblo de Somalia.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Keating por su exposición informativa y, en nombre de todo el Consejo, le doy las gracias por sus servicios.

Doy ahora la palabra al Sr. Madeira.

Sr. Madeira (*habla en inglés*): Le doy las gracias, Sra. Presidenta, por brindarme esta oportunidad de informar al Consejo de Seguridad sobre la situación en Somalia. Es para mí un gran honor hacerlo una vez más.

Somalia avanza en el camino para asumir la plena titularidad de su futuro. A pesar de encarar retos enormes, la trayectoria de Somalia es ascendente, y se han constatado progresos tangibles en una serie de ámbitos fundamentales. La travesía del país hacia la paz y la seguridad duraderas sigue siendo algo posible mediante los esfuerzos concertados de su pueblo, sus dirigentes liderazgo y sus numerosos amigos y asociados internacionales, incluida la sólida alianza con la Unión Africana y las Naciones Unidas. El impulso creado por los acontecimientos alentadores en la región, donde los dirigentes del Cuerno de África han cobrado más conciencia de la urgencia de lograr la paz y la estabilidad en la región y adoptan iniciativas deliberadas para mejorar y aprovechar los factores que son comunes a sus pueblos y unen a sus países, está creando nuevas oportunidades para la reconciliación, la estabilidad, la cooperación regional y la integración económica. Somalia y su pueblo deben mantener ese impulso y permanecer firmes en el camino que han emprendido bajo el liderazgo de su Gobierno, que se ha caracterizado por la reconciliación entre los somalíes, el crecimiento económico y la prosperidad sin corrupción, la seguridad y la estabilidad mediante el respeto de los derechos humanos, las políticas inclusivas, el reparto de poder y la distribución de los ingresos y la distribución equitativa de la tierra. En este sentido, la Unión Africana felicita al Gobierno Federal de Somalia por haber colocado una política inclusiva como eje de su programa nacional de reforma hacia la federalización y la revisión constitucional, como se expresa en la hoja de ruta política sobre políticas inclusivas.

Encomiamos las decisiones adoptadas en el Consejo Nacional de Seguridad sobre la distribución de los recursos, la integración de la fuerza de la seguridad y el plan de transición. Vemos con satisfacción y saludamos el compromiso del Gobierno Federal de Somalia con acelerar la adopción de decisiones políticas necesarias para atender y resolver todas las cuestiones pendientes que dilatan la finalización del proceso de revisión constitucional, incluida la oficialización de la condición de los estados miembros federados subordinados al Consejo Nacional de Seguridad, la distribución de los recursos y el reparto de poder entre el Gobierno Federal de Somalia y los estados miembros federados, el federalismo fiscal, la asignación de responsabilidades en los sectores de la seguridad y la justicia, el estado de derecho, el sistema de representación política y la aplicación del modelo de justicia creíble y transparente convenido. La creación del Comité Técnico de Negociación para la Federalización, encargado de impulsar las negociaciones sobre los pilares fundamentales para la estabilidad a largo plazo, como el modelo de elecciones, la distribución de recursos y la asignación de atribuciones para respaldar los acuerdos políticos a nivel directivo es un paso histórico para la consecución de la paz duradera en el país.

El Presidente Farmajo y su Gobierno, así como los dirigentes de Somalia a los niveles nacional y de

los estados miembros federados, han trazado el camino para hacer realidad las elecciones de una persona un voto garantizadas constitucionalmente, de conformidad con lo estipulado en la Constitución provisional de Somalia. Debemos seguir exhortando y apoyando a los dirigentes al intentar aplicar y esclarecer todas las cuestiones pendientes a ese respecto, como la vía de la legislación electoral, el registro constante de los partidos políticos, la finalización de las enmiendas constitucionales conexas, la enmienda de la legislación sobre los partidos políticos, la inclusividad protectora, sobre todo en cuanto a la garantía de la igualdad de representación de la mujer en la toma de decisiones como la de las personas internamente desplazadas, los jóvenes, las minorías y los grupos desfavorecidos.

Se ha avanzado considerablemente hacia la consecución del alivio de la deuda, que brindará a Somalia la oportunidad de tener acceso a la financiación internacional en condiciones favorables y aumentar los recursos financieros. Aplaudimos firmemente esos esfuerzos y felicitamos a los somalíes por ese gran logro.

El avance en Somalia nunca ha sido sencillo y no se puede dar por sentado. El Gobierno opera en un entorno inestable, utilizando herramientas muy frágiles y gestionando instituciones sumamente deficientes. Los dividendos de paz acumulados como resultado de los constantes esfuerzos realizados por los somalíes y sus asociados se ven constantemente amenazados y frenados por la desconfianza, la dinámica de los clanes, la retórica ideológica extremista, la política divisiva, la insurgencia, la competencia no regulada por el poder y los recursos, el extremismo violento y la actividad agresiva de Al-Shabaab. La actual crisis política en Somalia ejerce una presión inusual en la cohesión del Gobierno Federal y los estados miembros federados. Creo en la sabiduría y la capacidad de los dirigentes somalíes para superar ese nuevo desafío mediante una constante atención y unidad de propósitos, el diálogo prolongado, el espíritu de cooperación, la composición de los intereses y las concesiones recíprocas. Sin embargo, deberíamos seguir respaldando esos esfuerzos y estar dispuestos a intervenir en caso necesario y brindar a las partes el apoyo proactivo, sostenido, fiable, oportuno y coherente.

En cuanto a la situación de seguridad, hay un telón de fondo de violencia constante y conflictos de los clanes locales que siguen siendo motivo de verdadera preocupación. Al-Shabaab y el Estado Islámico siguen manteniendo una presencia activa en toda Somalia y realizan ataques mortales. Hace muy poco, se produjo un cambio en las operaciones de Al-Shabaab, prestando de nuevo atención a Mogadiscio. Ese cambio genera un peligro real, la AMISOM sigue estando dispuesta a colaborar con las Fuerzas Nacionales de Seguridad de Somalia que han tomado el relevo de la fuerza de estabilización de Mogadiscio. Del mismo modo, fuera de Mogadiscio, Al-Shabaab sigue recurriendo al uso de los artefactos explosivos improvisados, incluidos los artefactos explosivos improvisados colocados en un vehículo y controlados a distancia y las emboscadas, sobre todo a lo largo de las principales rutas de suministro. La repercusión de la libertad de movimiento de Al-Shabaab en la AMISOM sigue limitando a los efectivos de la AMISOM, a las fuerzas nacionales de Somalia y a los civiles, así como a los agentes humanitarios.

En última instancia, para hacer frente a la amenaza de Al-Shabaab es necesario completar la estructura de seguridad nacional y avanzar en el amplio enfoque a la seguridad. En ese sentido, la AMISOM sigue apoyando esos marcos y las reformas de seguridad necesarias que exige el Gobierno Federal.

A medida que Somalia se abre camino sorteando la curva de aprendizaje, no debemos perder de vista el progreso real alcanzado por el Gobierno Federal y, debo añadir, en un corto período. Durante los últimos meses, hemos visto verdaderos intentos de reforma de la defensa por el Gobierno Federal. Ello constata un considerable avance en el registro biométrico, la reforma de la plantilla y la reciente evaluación de la disposición operacional de las fuerzas regionales realizadas por el componente policial de la AMISOM.

Además, el mes pasado, constatamos grandes cambios en el establecimiento de la seguridad y un verdadero intento por mejorar la paridad de género con el nombramiento de la General de Brigada Zakiya Hussein Ahmed como la primera Comisionada de Policía Adjunta. La AMISOM celebra esos importantes cambios y espera colaborar de manera estrecha con los nuevos jefes de seguridad para proteger a Mogadiscio y mejorar la seguridad en toda Somalia.

Como los miembros del Consejo saben muy bien, ese avance será fundamental para transformar el histórico acuerdo sobre la estructura de seguridad nacional de 2017 desde el diseño hasta la aplicación. En ese sentido, la AMISOM encomia los resultados de las reuniones del Consejo Nacional de Seguridad que se celebró en Baidoa, en junio, que piden que se complete la estructura de seguridad nacional. Completar la estructura de seguridad nacional garantizará que se mantenga lo que se ha avanzado en la transición que ha logrado hasta la fecha

el Gobierno Federal y los estados miembros federados junto con la AMISOM. La lógica para la transición es idear un marco para fomentar la capacidad operacional e institucional de Somalia para sus fuerzas, así como satisfacer las necesidades de los ciudadanos somalíes, sobre todo en los ámbitos de la justicia, la gobernanza responsable, la libertad de movimiento y la prestación de servicios.

Hoy, puedo informar que se está avanzando en la ejecución del plan de transición, pero antes, deseo rendir homenaje a los esfuerzos del Gobierno Federal por dirigir al Equipo de Ejecución de la Transición. El Equipo de Ejecución de la Transición sigue reuniéndose y planificando sistemáticamente y ha fomentado una estrecha colaboración entre la AMISOM, los planificadores y sus homólogos del Ejército Nacional Somalí. Esa estrecha colaboración y planificación conjunta es ahora la base de la orientación de las fuerzas de seguridad somalíes por parte de la AMISOM, y, en las próximas semanas, la planificación pronto se traspasará a las oficinas de seguridad regionales como parte de la próxima medida de transición del Gobierno Federal. Ello representa también un gran paso en la planificación de la transición, puesto que los estados miembros federados recibirán el apoyo que necesitan con carácter urgente a sus oficinas de apoyo regionales.

En cuanto al cumplimiento de la etapa experimental, como anunció en julio, en el foro de colaboración somalí, celebrado en Bruselas, el Excmo. Embajador Smail Chergui, Comisionado para la Paz y la Seguridad de la Unión Africana, la AMISOM traspasaría el estadio de Mogadiscio. Con gran orgullo informo al Consejo de que la AMISOM se ha retirado del estadio de Mogadiscio. Una vez que la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo en Somalia concluya la limpieza ambiental del estadio, se procederá a la entrega oficial de los locales en la fecha y de conformidad con las modalidades acordadas mutuamente con el Gobierno Federal de Somalia y todas las partes interesadas.

En cuanto a los restantes emplazamientos piloto, la seguridad de la ruta principal de abastecimiento entre Mogadiscio y Baidoa ha experimentado grandes avances. Es necesario hacer más, en particular para garantizar que los compromisos contraídos durante las dos últimas reuniones del Consejo Nacional de Seguridad en Mogadiscio y Baidoa se cumplan no solo por parte del Gobierno Federal, sino también por parte de los estados miembros federados. Más importante aún es el apoyo financiero necesario de los asociados internacionales de Somalia a fin de garantizar que podamos mitigar las posibles amenazas a la transición y que no se pierdan los avances logrados por la AMISOM.

Los próximos seis meses serán cruciales para la Unión Africana y la AMISOM a medida que nos centremos en las tareas fundamentales que tenemos por delante. Como se desprende del cuarto examen conjunto de la AMISOM, en su 782ª reunión ministerial el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana renovó el mandato de la AMISOM, como se refleja en su comunicado de 27 de junio, que ahora se complementa con la resolución 2431 (2018) del Consejo.

Las consecuencias de ambos mandatos son de gran alcance. La transformación de las operaciones de la AMISOM se está llevando a cabo en toda Somalia al tiempo que planificamos nuestra ulterior salida del país. En su adaptación a las nuevas realidades estratégicas y operacionales, la AMISOM se encuentra ahora en su fase final del despliegue de su componente civil en todos sus sectores. Su función consistirá en apoyar al ejército y la policía de la AMISOM en la aplicación del plan de transición, además de centrarse en las actividades de estabilización, reconciliación y derechos humanos. Al hacerlo, acojo con beneplácito el compromiso de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia de trabajar en colaboración con los civiles de la AMISOM que pronto serán desplegados en todos los estados miembros federados.

De la misma manera, de conformidad con lo dispuesto en la resolución 2431 (2018), la AMISOM ha concluido recientemente un examen interno amplio de sus capacidades, y me complace informar de que el examen se llevó a cabo con plena transparencia, destacando los logros de la AMISOM en la medida de sus capacidades y señalando las deficiencias en sus tres componentes. Los resultados, incluida la definición de un modelo para la reconfiguración de la AMISOM, servirán de base para el próximo concepto de las operaciones de la AMISOM. Eso también proporcionará un mayor apoyo para la ejecución de la transición.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Madeira por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra la Sra. Mlambo-Ngcuka.

Sra. Mlambo-Ngcuka (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Permítame comenzar dándole las gracias por esta oportunidad de informar al Consejo sobre mi reciente visita a Somalia.

Al igual que los ponentes anteriores, considero que Somalia tiene una oportunidad única, que se presenta una

vez en cada generación, tanto para la paz como para la igualdad de género. Muchos de los somalíes con los que hablé arriesgan la vida para aprovechar esta oportunidad. Uno de los acontecimientos más importantes que ha ocurrido en Somalia es la representación de las mujeres en los cargos públicos, que va en aumento y se ha visto favorecida por la adopción de medidas especiales. La representación de las mujeres aumentó de un 14% a casi un 25% en las últimas elecciones parlamentarias, incluyendo en la política somalí a mujeres importantes y llevando al centro de la atención la lucha para poner fin al matrimonio infantil, erradicar la mutilación genital femenina y cambiar las leyes que discriminan a las mujeres.

La participación de las mujeres en Somalia aumentará aún más rápido si no se deja en manos de los ancianos de los clanes, que tienden a perpetuar las desigualdades contra las que luchan las leyes. Es necesario que muchos más líderes adopten la igualdad de género y apoyen a las mujeres a fin de acelerar los cambios críticos.

En Baidoa, la capital provisional del Estado Sudoccidental, donde el Gobernador ha sido un gran defensor de las mujeres, hablé con 31 legisladoras de la Asamblea del Estado, que tiene el mayor número de legisladoras en Somalia. Observé la necesidad de apoyo que piden las mujeres. Pude escuchar su dolor y su deseo de cambiar el futuro de sus hijos y sus comunidades. Esas mujeres y el pueblo de Somalia necesitan desesperadamente el apoyo constante de la comunidad internacional para que sus valientes esfuerzos no sean en vano.

También observé acontecimientos importantes, como lo demuestra el examen de la Constitución y los preparativos para las elecciones que se celebrarán entre 2020 y 2021, comenzando por una cuota jurídicamente vinculante del 30% para las mujeres. En junio, el Gobierno de Somalilandia acordó reservar el 20% de los escaños para las mujeres en las próximas elecciones parlamentarias y de consejos locales. Estoy firmemente convencida de que el Consejo de Seguridad puede y debe apoyar al Gobierno Federal y al gobierno de los estados miembros federados en sus esfuerzos por promover la igualdad entre los géneros, a menudo en contra de las objeciones de las autoridades más poderosas basadas en clanes. Es preciso que las voces de las mujeres de Somalia y de otras minorías sean escuchadas. Deben estar representadas en las mesas donde se adopten las decisiones, porque Somalia sigue siendo uno de los países con algunas de las peores condiciones en que viven las mujeres y las niñas.

A principios de este año, Somalilandia siguió a Puntlandia en la aprobación de una ley que tipifica como delito la violación, el matrimonio forzado, la trata con fines de esclavitud sexual y el acoso sexual. Incluso los partidarios se sorprendieron cuando el proyecto de ley obtuvo 35 de los 50 votos en la Cámara de Ancianos. Por último, el Gobierno Federal acordó un proyecto de ley sobre delitos sexuales, que solo necesita la aprobación del Parlamento. Después de que una niña de 10 años muriera desangrada, el Gobierno anunció el primer enjuiciamiento por mutilación genital femenina, y existe un proyecto de ley que tipifica como delito esa práctica. Esos son hechos positivos.

Además, en los últimos años hemos visto avances, incluido el primer laboratorio forense con capacidad para hacer pruebas de ADN en casos de violación, y el Jefe del Ejército Nacional Somalí emitió una orden de mando declarando la tolerancia cero frente a la violencia sexual y una política de solución tradicional de controversias para alentar a las familias a presentar las denuncias de actos de violencia sexual ante los tribunales, en lugar de recurrir a mecanismos informales basados en clanes. Se ha nombrado a una Presidenta de la Comisión Electoral Nacional Independiente. Junto con la Unión Africana y las mujeres de Somalia, pronto presentaremos la sección somalí de la African Women Leaders Network. Ello apoyará la consolidación del movimiento de mujeres entre las muchas mujeres de Somalia que desean un cambio.

Estos logros históricos necesitan el apoyo y la atención sostenida del Consejo porque los progresos que están alcanzando los somalíes no son irreversibles. A menudo se hace caso omiso de esas leyes. Con frecuencia, por capricho de los ancianos de los clanes, se margina a las mujeres parlamentarias. En los tribunales de Al-Shabaab se siguen matando a las mujeres enterrándolas hasta el cuello y arrojándoles piedras. En los tribunales consuetudinarios, en muchos casos los violadores simplemente indemnizan a la familia de la víctima o se casan con ella. La impunidad de la violencia sexual sigue siendo un fenómeno generalizado, pero espero que el Consejo de Seguridad investigue el efecto en las mujeres de los actuales esfuerzos para combatir el extremismo violento con miras a identificar las mejores formas de apoyar a las mujeres.

Hay tres centros para rehabilitar a los hombres que se desvinculan de Al-Shabaab, pero ninguno para las mujeres. Las mujeres pueden desempeñar un papel fundamental en la motivación de la retirada voluntaria de los miembros de Al-Shabaab, pero esa labor suele ser una cuestión secundaria y carece de recursos. Con un mayor apoyo, las mujeres pueden lograr progresos

significativos en ese ámbito, y estamos dispuestos a apoyarlas. Somalia es también un ensayo importante para los objetivos del Secretario General sobre paridad de género, ya que nuestros aliados somalíes han notado la falta de equilibrio entre los géneros en las Naciones Unidas.

Espero que los miembros del Consejo hagan un seguimiento de la aplicación de los mandatos que encargaron a la Misión de la Unión Africana en Somalia y la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia a principios de este año, que hacen referencia a la igualdad de género en numerosas ocasiones, y que apoyen la participación de las mujeres, no solo en las elecciones o reformas electorales, sino también en los esfuerzos para impulsar la reconciliación nacional y local, prevenir el extremismo violento y reformar el sector de la seguridad.

Así como he escuchado muchas veces en el Consejo que no se puede lograr la paz solo por medios militares, sé que en Somalia no habrá paz duradera y reconciliación profunda sin la contribución, la participación y el reconocimiento de gran alcance de las mujeres. Debemos apoyar y ayudar a las mujeres a cambiar las estructuras fundamentales que siguen reforzando la desigualdad y la inseguridad. Eso se podrá lograr cuando las mujeres participen plenamente.

Las organizaciones de mujeres en Somalia son organizadas y dedicadas y se componen de activistas, defensoras, empresarias, profesionales y patriotas, y pagan el precio más alto. Pensemos en ellas al evaluar la forma en que estamos apoyando los cambios para mejorar la seguridad en Somalia. Las mujeres no solo enfrentarán los múltiples desafíos que quedan por superar, sino que marcarán la diferencia. En Somalia, el vaso está medio lleno. Ayudemos a llenar la otra mitad. Agradezco una vez más al Consejo por el apoyo que ha prestado a ONU-Mujeres.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Mlambo-Ngcuka por su exposición informativa.

De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Somalia a participar en esta sesión.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

Sr. Allen (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Quisiera agradecer a los tres ponentes por sus muy instructivas exposiciones informativas de hoy. Si se me permite, quisiera agradecer en particular al Sr. Michael Keating por su labor y compromiso durante este período histórico del proceso de construcción del Estado de Somalia y por su resiliencia mientras tuvo a cargo esta cartera desafiante y dinámica. Ha sido ejemplar como Representante Especial del Secretario General, y creo que el Consejo de Seguridad en pleno le desea lo mejor en su futuro.

Como fue la intención del Sr. Keating en los casi tres años en los que ha representado al Secretario General, realmente se ha avanzado en la promoción de la paz, la estabilidad y la construcción del Estado en Somalia. Sin embargo, también ha habido desafíos importantes, algunos de los cuales persisten, y hemos visto ambas cosas en los últimos meses. Creo que el aspecto positivo más importante, si comenzamos con los aspectos positivos, debe ser, sin duda, la dinámica regional general. Ha sido emocionante e inspirador ver el acercamiento resultante en el Cuerno de África, en particular, dirigido por Etiopía y Eritrea.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para dar la bienvenida al Consejo al nuevo Embajador de Etiopía y asimismo rendir homenaje a su predecesor, que fue un miembro tan influyente del Consejo. Conozco al Sr. Alemu hace un decenio; he aprendido mucho de él y lo cuento entre mis amigos. Es por eso que quisiera dar la bienvenida al nuevo Embajador y agradecer a su predecesor por todo lo que hizo por nosotros aquí y por África en el Consejo.

En Somalia, considero que el otro aspecto positivo que hemos observado es el acuerdo, en principio, sobre el modelo electoral y el reparto de recursos que se firmó en junio, y celebramos y necesitamos que se progrese aún más para impulsar esos ámbitos. Ha sido sumamente alentador observar el firme progreso en la recuperación económica, incluidos los esfuerzos para combatir la corrupción y mejorar la gestión de las finanzas públicas y los compromisos con reformas ambiciosas en el marco del tercer programa del Fondo Monetario Internacional acordado recientemente. Encomiamos esos esfuerzos y sus resultados. Estoy muy de acuerdo con el Sr. Keating sobre el potencial económico de Somalia, que, por supuesto, exige compromiso y valentía políticos para hacerlo realidad.

También acogemos calurosamente la tan necesaria mejora de la situación humanitaria tras la importante respuesta humanitaria y las precipitaciones, que han sido mejores de lo normal. La recuperación sigue siendo frágil. No debemos darnos por satisfechos. La situación sigue siendo preocupante, con 2,6 millones de desplazados internos que necesitan asistencia de manera urgente.

Sin embargo, como señalaron los ponentes, lamentablemente sigue habiendo desafíos importantes. Las dificultades políticas actuales entre el Gobierno Federal y los estados miembros federados deben resolverse con urgencia. Eso es fundamental para todos los aspectos de la construcción del Estado. La imposibilidad de resolver ese problema limitaría seriamente las oportunidades de seguir progresando. Se necesita la cooperación entre las partes de manera que se cumpla el plazo de diciembre para aprobar la legislación electoral, y en particular para que se llegue a un acuerdo sobre la última cuestión pendiente, el tamaño de los distritos electorales. Se la necesita para que se complete el proceso de revisión constitucional y se fortalezca el sistema federal, y se la necesita para llevar adelante la labor vital de la reforma del sector de la seguridad. Por lo tanto, debe haber cooperación.

Ahora quisiera abordar la cuestión de la seguridad. Permítaseme comenzar condenando en los términos más enérgicos los ataques perpetrados en Mogadiscio los días 2 y 10 de septiembre, y comunicando mi más sentido pésame a todos los afectados. La reforma de la seguridad se encuentra en una coyuntura decisiva. La aplicación de la estructura de seguridad nacional, en particular la integración de las fuerzas regionales y el apoyo que se les preste, es esencial, y es necesario avanzar más rápidamente. La estructura de seguridad nacional es el basamento de importancia decisiva para el éxito de la transición a un sector de la seguridad dirigido por Somalia. Por consiguiente, acogemos con beneplácito la elaboración del plan de transición y rendimos homenaje al compromiso y sacrificio constantes de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y de los países que aportan contingentes en la lucha contra Al-Shabaab. Creo que el Sr. Madeira lo dejó muy claro en su exposición informativa.

Es importante que el plan de transición se administre de manera regulada y coordinada, con la estrecha colaboración de la AMISOM, los estados miembros federados y otros aliados. La AMISOM debe reconfigurarse en consecuencia para respaldar los requisitos prácticos para la transición. Todos nosotros, como asociados internacionales, debemos desempeñar el papel que nos corresponde coordinando la asistencia que prestamos como parte de un enfoque amplio para las estructuras de seguridad. El Sr. Keating nuevamente nos indicó la importancia de que nos coordinemos y nos aseguremos de que no terminemos en una situación en la que básicamente estemos financiando por accidente una serie de diferentes ejércitos irregulares. Debemos reunir un ejército, y debemos garantizar que la transición se financie de manera sostenible. El Reino Unido anunció en las últimas semanas una suma adicional de 9 millones de dólares para financiar a la AMISOM. Supongo que hoy se hará una serie de llamamientos en esta mesa para que se financie la AMISOM de manera previsible y sostenible, e insto a todos los que hagan esos llamamientos a que se aseguren de hacer contribuciones similares.

Quisiera dar la bienvenida a la mesa del Consejo de Seguridad a la Sra. Mlambo-Ngcuka, y espero verla aún más a menudo. Me gustaría acoger con gran beneplácito su exposición informativa. El aumento a 73 de las mujeres elegidas como Miembros del Parlamento en 2016 fue un cambio significativo y realmente digno de elogio. El país debe basarse en eso a fin de apoyar y fortalecer el papel que cumplen las mujeres como tomadoras de decisiones y en funciones de liderazgo, fortaleciendo la posición de la mujer, así como la de los jóvenes, las personas con discapacidad, los desplazados y los grupos minoritarios en la próxima ley electoral y en el próximo proceso de revisión constitucional. Estoy totalmente de acuerdo con la Sra. Mlambo-Ngcuka en que el desarrollo y la paz sostenibles exigen la inclusión, y la inclusión exige la inclusión de la mujer en particular. La legislación es importante para que se fortalezca la protección de las mujeres y las niñas y se garantice que los autores de abusos rindan cuentas de sus actos, incluidos los de violencia sexual y de género. Esperamos con interés que se siga avanzando en el proyecto de ley sobre delitos sexuales y encomiamos el progreso alcanzado en Somalilandia.

En general, creemos que estamos del lado correcto en Somalia, pero no podemos darnos por satisfechos. Debemos seguir trabajando, y debemos trabajar más arduamente. Espero que el progreso notable y emocionante que se ha logrado en el Cuerno de África también tenga repercusiones en Somalia. Las claves son el diálogo y la cooperación. Todos los dirigentes somalíes deben trabajar juntos y encontrar la manera de dejar de lado los intereses y las ganancias a corto plazo en favor de la estabilidad a largo plazo, que proporcionará beneficios políticos, de seguridad y económicos mucho mayores a todos en Somalia. Esa es la única manera de garantizar el apoyo internacional constante.

La Presidenta (*habla en inglés*): La mañana de hoy es especial porque nos toca presentar a nuestro miembro más reciente del Consejo de Seguridad, el Embajador Amde, de Etiopía. Estamos muy entusiasmados de tenerlo aquí. Le damos la bienvenida a la familia del Consejo de Seguridad. Debería familiarizarse con estos rostros porque pasará tanto tiempo con ellos que se cansará de verlos.

En cualquier caso, ciertamente estamos entusiasmados de contar con él y le damos la bienvenida al Consejo.

Sr. Amde (Etiopía) (*habla en inglés*): Permítaseme subrayar lo mucho que me complace estar hoy aquí en el Consejo de Seguridad por primera vez desde mi nombramiento como nuevo Representante Permanente de Etiopía ante las Naciones Unidas. Espero con interés trabajar en estrecha colaboración con todos y cada uno de los miembros del Consejo y cuento con su apoyo. También le agradezco, Sra. Presidenta, sus amables palabras de bienvenida. Permítaseme también señalar que es particularmente oportuno que comience mi labor participando en un debate sobre la paz y la seguridad en Somalia. En Etiopía este es un tema que nos toca muy de cerca.

Permítaseme dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Michael Keating, y al Representante Especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana para Somalia, Sr. Madeira, por sus exposiciones informativas sobre los acontecimientos más recientes ocurridos en Somalia. Dado que esta es la última exposición informativa del Sr. Keating, permítaseme también aprovechar esta oportunidad para expresarle el agradecimiento de mi Gobierno por su dedicado servicio en apoyo de Somalia. Hemos gozado de una excelente relación de trabajo y cooperación con él durante los últimos dos años. Le deseamos todo lo mejor para el futuro. También esperamos con interés trabajar en estrecha colaboración con su sucesor, el Sr. Nicholas Haysom, quien ya ha participado activamente en la región. Damos asimismo las gracias a la Directora Ejecutiva de ONU-Mujeres, Sra. Phumzile Mlambo-Ngcuka, por su exposición informativa sobre su reciente visita a Somalia, que se centró en el papel de las mujeres en la consolidación de la paz.

El debate de hoy se celebra en el contexto de los importantes acontecimientos ocurridos en el Cuerno de África. Como se destaca acertadamente en el informe del Secretario General (S/2018/800), el Primer Ministro de mi país realizó su primera visita oficial a Mogadiscio en junio. Tras esta visita, quedó patente el firme compromiso de Etiopía y de Somalia de mejorar sus relaciones y elevarlas a un nivel superior. La posterior visita que realizó, por primera vez, el Presidente Mohamed Abdullahi Mohamed Farmajo a Asmara representó también el inicio de una nueva era entre Somalia y Eritrea, en la que se han entablado relaciones diplomáticas entre ambos países. La cumbre trilateral entre Eritrea, Etiopía y Somalia que se celebró en Asmara a principios de este mes y la visita posterior de los Ministros de Relaciones Exteriores de esos tres países a Djibouti allanó asimismo el camino para la apertura de un nuevo capítulo en las relaciones entre Djibouti y Eritrea.

En los últimos meses, hemos sido testigos de la reconciliación y del inicio del proceso de normalización entre Etiopía y Eritrea, Djibouti, el Sudán y Somalia. El restablecimiento de la paz entre los miembros de nuestra región ya está brindando la posibilidad de ampliar la integración económica y la respuesta política. Ayer, las partes en Sudán del Sur firmaron finalmente el acuerdo de paz revitalizado para Sudán del Sur en la Cumbre Extraordinaria de Jefes de Estado y de Gobierno de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) celebrada en Addis Abeba. Por supuesto, ese no es el tema de nuestro debate de hoy y lo abordaremos en el momento oportuno, pero también pone de manifiesto que los cambios que se avecinan en el Cuerno de África han reavivado el optimismo y la esperanza en lo relativo a la paz y la estabilidad regionales.

Celebramos que, hace unos meses, se resolviera la crisis política entre el poder ejecutivo y el Parlamento Federal de Somalia. Ello permitió que se registraran algunos acontecimientos positivos en el proceso político general en Somalia. Asimismo, somos muy conscientes de que la situación política actual está caracterizada por las tensiones políticas entre los dirigentes del Gobierno Federal y de los estados miembros federados. Estamos totalmente de acuerdo con el Secretario General en que urge encontrar soluciones a esas cuestiones a través del debate y el diálogo. El fomento de la reconciliación local, regional y nacional reviste una importancia fundamental para la construcción del Estado en Somalia. Del mismo modo, el enfrentamiento militar entre las fuerzas de Puntlandia y Somalilandia se ha intensificado en los últimos meses. Si esta cuestión no se aborda con cuidado, puede complicarse aún más la situación de seguridad. En ese contexto, apoyamos los esfuerzos conjuntos de mediación desplegados por la IGAD y la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia con miras a lograr una solución negociada del estancamiento en que se encuentran Somalilandia y Puntlandia.

Con respecto a la situación de seguridad en Somalia, seguimos muy preocupados por la serie de ataques perpetrados por Al-Shabaab y por facciones del Estado Islámico en el Iraq y el Levante en Mogadiscio y en otras partes del país. Condenamos enérgicamente los atroces ataques que han perpetrado y seguimos manteniendo firmemente nuestro apoyo y solidaridad para con el pueblo y el Gobierno de Somalia en la lucha contra la amenaza del terrorismo en su país.

Para aplicar rápidamente la estructura de seguridad nacional y el plan de transición para Somalia será necesario que las fuerzas somalíes asuman adecuadamente

sus responsabilidades en materia de seguridad y brinden protección a la población. Al mismo tiempo, huelga decir que Somalia sigue necesitando que la comunidad internacional continúe apoyando constantemente sus esfuerzos por lograr la recuperación después del conflicto. En ese sentido, acogemos con beneplácito el resultado del Foro de Asociados para Somalia celebrado en Bruselas en julio y el firme compromiso expresado por los asociados de apoyar la paz y la prosperidad en Somalia en un espíritu de responsabilidad mutua. Sin embargo, quisiéramos hacer hincapié en que es necesario traducir los compromisos en medidas concretas, así como garantizar la coherencia necesaria entre los asociados a la hora de apoyar a Somalia.

El papel de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), en estrecha cooperación con las fuerzas nacionales de seguridad somalíes, sigue siendo esencial. Coincidimos con el Secretario General en que es importante contar con un apoyo más previsible de la comunidad internacional con miras a que se cumpla eficazmente el mandato de la AMISOM y de que se apoye a Somalia en su camino hacia la paz y la estabilidad. No cabe duda de que la AMISOM necesita más multiplicadores de fuerzas y otro tipo de apoyo logístico y financiero sostenible. El Comité de Coordinación de Operaciones Militares de la AMISOM, que se reunió en Nairobi el mes pasado, examinó una serie de aspectos importantes y planteó cuestiones cruciales, a las que debemos prestar especial atención.

El compromiso del Gobierno de Somalia de asumir gradualmente la función rectora de proporcionar seguridad a su pueblo y aplicar reformas es sumamente encomiable. El Gobierno tiene una perspectiva realista de la transición basada en las condiciones a fin de garantizar que no se inviertan los avances en materia de seguridad, que se han logrado realizando enormes sacrificios. El Gobierno merece todo nuestro apoyo.

Por último, permítaseme también hacer hincapié en que esperamos —con todas nuestras ansias— que la reunión de alto nivel sobre Somalia que celebraremos conjuntamente con nuestros asociados de Somalia, el Reino Unido e Italia durante la semana de alto nivel contribuya a mantener a Somalia en la agenda internacional y ayude a movilizar el apoyo futuro necesario para sus esfuerzos en pro de la consolidación de la paz y para que siga progresando en favor de la celebración de las elecciones.

Sr. Llorentty Solíz (Estado Plurinacional de Bolivia): Deseamos agradecer al Representante Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana para Somalia y Jefe de la Misión de la Unión Africana en Somalia, Sr. Francisco Caetano Jose Madeira, por su informe; a la Directora Ejecutiva de ONU-Mujeres, Sra. Phumzile Mlambo-Ngcuka, y también, de manera especial, como lo han hecho mis otros colegas, al Sr. Michael Keating, no solamente por el informe que nos ha presentado hoy, sino también por su compromiso, su trabajo y su entrega por el bienestar de Somalia y en favor de los principios y propósitos de la Carta de las Naciones Unidas. También me sumo a las palabras de mis colegas para dar la bienvenida al nuevo Representante Permanente de Etiopía y aprovecho asimismo la oportunidad para rendir homenaje a su antecesor, el Embajador Tekeda Alemu. El nuevo Representante puede contar con nosotros para todo lo que necesite.

Bolivia saluda los esfuerzos de la Unión Africana, las Naciones Unidas y los países de la región en pro del logro de la paz y la estabilidad en Somalia y con el fin de contrarrestar y vencer las constantes amenazas terroristas. Asimismo, destacamos y encomiamos los esfuerzos del Gobierno Federal somalí en aras de la construcción y consolidación del proceso político de paz y reconciliación, establecido en el marco de su soberanía, independencia e integridad territorial, debiendo definir sus prioridades para el desarrollo, el fortalecimiento de la resiliencia y la promoción de la transformación socioeconómica.

Asimismo, destacamos las iniciativas del Gobierno Federal para la búsqueda de la consolidación de la paz, la construcción estatal, el fortalecimiento del estado de derecho, la reforma del sector de la seguridad y otros objetivos esenciales, que demuestran el empeño constante para alcanzar estabilidad política y social, pero, sobre todo, para brindar protección a la población civil.

En lo que concierne a la reforma del sector de la seguridad, notamos que es indispensable la apropiación del proceso por parte de Somalia. El mismo debe estar constituido en una relación de confianza mutua, basada en el consenso e inclusividad tanto del Gobierno Federal, así como de los estados federados. Para ese fin, debemos resaltar la importante tarea de la UNSOM en la otorgación de apoyo a 1a Oficina de Seguridad Nacional, aspecto que consideramos fundamental para la mejora de las capacidades referidas a la desmovilización, la reintegración y el desarme, además de 1a efectiva gestión en el manejo de armas y municiones, la seguridad marítima y el refuerzo de las capacidades de las fuerzas policiales en el país. Sobre este particular, nos sumamos a aquellas voces que reclaman la coordinación efectiva de los distintos actores internacionales para que todos los esfuerzos de

cooperación en materia de seguridad se hagan en estrecha coordinación con el Gobierno Federal de Somalia.

En el plano político, expresamos nuestra preocupación por las persistentes tensiones entre algunos estados federados y el Gobierno Federal, ya que las rivalidades políticas contribuyen negativamente a la gestión gubernamental y ponen en detrimento todos los esfuerzos de nuestra Organización y de la comunidad internacional. En ese sentido, la hoja de ruta política somalí, avizora progresos destacables que estamos seguros se verán reflejados en importantes ventajas de beneficio mutuo entre el Gobierno Federal y los estados federados.

Bolivia apoya plenamente los esfuerzos de la comunidad internacional en la aplicación de cualquier iniciativa de mediación y diplomacia preventiva, que vaya en favor de la construcción de una solución pacífica y sostenible del conflicto en Somalia. En este sentido, no podemos dejar de resaltar la labor de la Misión de la Unión Africana en Somalia y de sus miembros, que incluso han ofrendado sus vidas en el cumplimiento de su mandato.

En ese sentido, hacemos un vehemente llamado a las partes para que hagan uso de los mecanismos pacíficos de solución de conflictos y controversias. Hacemos énfasis en el uso de los medios políticos, entre ellos el diálogo inclusivo. La paz sostenible debe encaminarse a través de herramientas políticas para encontrar soluciones políticas.

El diálogo implica aprendizaje, requiere reflexión y reconocimiento de las diferencias, pero también de las coincidencias. Asimismo, facilita la recuperación de una crisis, y puede evitar la escalada de violencia en tanto se tomen en cuenta las prioridades y necesidades de las partes involucradas.

Por otro lado, expresamos nuestra profunda preocupación por el continuo deterioro en el ámbito de la seguridad. Como lo han señalado varios de nuestros colegas, la presencia del grupo terrorista Al-Shabaab y de una autodeclarada facción del denominado Estado Islámico en Somalia, sigue poniendo de manifiesto la imperiosa necesidad de identificar las medidas necesarias para contrarrestar tales peligros.

Los ataques asimétricos por medio del uso de coches bomba, dispositivos explosivos improvisados, incluso activados a control remoto, han causado la pérdida de cientos de vidas y grandes daños materiales. Así también, son alarmantes los secuestros de personal gubernamental e internacional, el secuestro, el reclutamiento y el adoctrinamiento de niños como combatientes, así como la violencia sexual en contra de las mujeres y las niñas, en particular las que han sufrido el desplazamiento forzado.

Encomiamos la coordinación de la UNSOM con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en la aplicación de programas de apoyo para la protección de las víctimas de la violencia sexual y el establecimiento de medidas de prevención. La protección de las mujeres, los niños y las niñas es y debe ser una prioridad.

Para finalizar, estamos seguros de que la respuesta colectiva, tanto a las amenazas terroristas, así como a la inestabilidad política en Somalia, debe ser sólida y consistente. La comunidad internacional debe continuar con el reforzamiento de la cooperación para la plena implementación de la estructura nacional de seguridad en todo el territorio somalí, para que, en un futuro cercano, las fuerzas de seguridad somalíes puedan asumir total responsabilidad en el mantenimiento de la seguridad de su país y de su población.

Sr. Adom (Côte d’Ivoire) (*habla en francés*): Quisiera sumarme a los colegas que me precedieron en el uso de la palabra para saludar la presencia del nuevo Embajador de Etiopía entre nosotros. Como representante y coordinador del grupo de países africanos que son miembros del Consejo de Seguridad en virtud del principio de rotación, celebro el hecho de que pronto podré contar con su aporte de sabiduría etíope, como se refleja en las recientes iniciativas adoptadas por el Primer Ministro de Etiopía.

Mi delegación también desea dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para Somalia y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM), Sr. Michael Keating, por su presentación del informe del Secretario General sobre la situación en Somalia (S/2018/800). Quisiera asegurarle que el Consejo agradece de forma especial la ingente labor que ha llevado a cabo en Somalia, y le deseamos mucho éxito en todos sus empeños futuros.

También deseo dar las gracias al Representante Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana para Somalia y Jefe de la Misión de la Unión Africana en Somalia, Sr. Francisco Caetano José Madeira, y a la Directora Ejecutiva de la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres, Sra. Phumzile Mlambo-Ngcuka, por la calidad de sus exposiciones informativas respectivas. La Sra. Mlambo-Ngcuka acaba de regresar de Somalia, donde las mujeres constituyen el 25% de los miembros de la Asamblea Nacional. En mi opinión, ello sería objeto de imitación por parte de muchos Estados, y mi país desearía tener un número tan elevado de diputadas.

La declaración de mi delegación se centrará en los siguientes aspectos, a saber, la evolución de la situación política y de seguridad, la cuestión de los derechos humanos y la situación económica en Somalia.

En cuanto a la situación política, Côte d'Ivoire observa con satisfacción los recientes acontecimientos positivos que se han observado en el Cuerno de África. En ese sentido, celebramos las iniciativas adoptadas por el Primer Ministro de Etiopía, Excmo. Sr. Abiy Ahmed, encaminadas a reforzar la cooperación regional. Asimismo, mi país se congratula del compromiso de los dirigentes de Somalia de mejorar las relaciones bilaterales con Etiopía y Eritrea.

Mi delegación alienta a las autoridades de esos países a que mantengan ese dinamismo y fortalezcan aún más sus relaciones económicas, diplomáticas y en materia de seguridad, con miras a garantizar la estabilidad en la región.

No obstante, seguimos preocupados por las tensiones que llevaron a los estados miembros federados a suspender la colaboración con el Gobierno Federal. Si bien los acuerdos de principio sobre un modelo electoral y el reparto de los ingresos provenientes de los recursos naturales alcanzados por el Consejo de Seguridad Nacional en su reunión de junio hacían prever una mejora de las relaciones entre las partes, el reciente aumento de las tensiones pone de manifiesto, lamentablemente, la fragilidad de la situación política en Somalia.

Por tanto, Côte d'Ivoire exhorta a las autoridades somalíes a que superen sus divergencias. Instamos a los dirigentes de los estados federados a que aprovechen la reunión del Consejo Nacional de Seguridad, organizada por el Presidente somalí para el 18 de septiembre, para reactivar los debates sobre los temas que han objeto de desavenencias. Estos debates podrían permitir crear un clima de confianza mutua y trabajar de manera constructiva para reforzar el federalismo y aplicar la hoja de ruta acordada, teniendo en cuenta las elecciones previstas para 2020 y 2021.

Con respecto a la seguridad, para mi delegación sigue siendo motivo de profunda preocupación la situación precaria que se describe en el informe del Secretario General. Además de la violencia constante entre los clanes, a mi país le preocupa la tensión renovada entre Puntlandia y Somalilandia, que han causado el desplazamiento de unas 15.000 personas. Estamos convencidos de que la opción militar no podrá ser la solución de los desacuerdos que existen entre los dos Estados. Côte d'Ivoire los exhorta a que prioricen el diálogo como medio para dirimir sus diferencias, y aprovecha esta ocasión para elogiar las iniciativas conjuntas de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y la UNSOM a fin de encontrar una solución pacífica al conflicto que existe entre Somalilandia y Puntlandia.

Mi país también sigue preocupado por las actividades de los grupos terroristas de Al-Shabaab y el Estado Islámico en el Iraq y el Levante en Somalia. De hecho, a pesar de la intensificación de las operaciones de la lucha antiterrorista en ese país, debemos constatar que Al-Shabaab sigue disponiendo de las capacidades operacionales para llevar a cabo ataques de gran envergadura. En cuanto a la presencia del Estado Islámico en Somalia, constituye un gran riesgo de desestabilización en la región, y hasta de todo el continente africano, debido a sus vínculos con otros grupos terroristas, como Al-Qaida y Boko Haram.

La precaria situación de seguridad en Somalia justifica el mantenimiento de los efectivos de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) en ese país y debería llevar a la comunidad internacional a brindar apoyo financiero y logístico a dos niveles: en primer lugar, a la AMISOM, para que pueda cumplir de manera eficaz con su mandato, y en segundo lugar, al Gobierno de Somalia, para apoyar al país en su proceso de reforma del sector de la seguridad y permitirle que ejecute de manera eficiente el plan de transición, que tiene por objeto facilitar una transición progresiva de la AMISOM a las fuerzas de seguridad del país. A ese respecto, mi país apoya el llamamiento formulado por el Secretario General a los Estados Miembros para que contribuyan a la financiación de los fondos fiduciarios para la AMISOM y el Ejército Nacional Somalí. Además, exhortamos a las autoridades somalíes a que redoblen sus esfuerzos por lograr grandes avances en materia de reparto de poder y aplicación de las medidas de seguridad necesarias para la buena implementación del plan nacional de transición.

Mi delegación observa con gran preocupación el deterioro de la situación de los derechos humanos en Somalia. Vemos que aumenta el número de civiles muertos, la utilización de niños soldados por grupos terroristas, los secuestros, las violaciones y otros abusos sexuales. Habida cuenta de esa situación, Côte d'Ivoire desea recordar a las autoridades la responsabilidad que tienen de proteger a la población civil y a todas las partes, la obligación de respetar el derecho internacional y los derechos humanos. Estamos convencidos de que la rendición de cuentas es indispensable para restablecer la paz y la estabilidad duraderas en Somalia. Mi país

insta a las autoridades somalíes a que identifiquen a los responsables de las violaciones de los derechos humanos y los enjuicien ante los tribunales competentes.

En el plano económico, Côte d'Ivoire observa con satisfacción los logros alcanzados por el Gobierno de Somalia en el marco de la implementación del programa de referencia del Fondo Monetario Internacional. Reitera su convicción de que, a la luz de su propia experiencia, no podrá haber una verdadera solución a la crisis ni a la consolidación de la paz sin los esfuerzos de reconstrucción económica. Siguiendo el ejemplo de mi país, que hizo esa elección estratégica, es imperativo que las actuales respuestas de seguridad vayan acompañadas de una estrategia basada en la lucha contra la pobreza y el desempleo juvenil para evitar que sucumban a la radicalización del terrorismo.

Para concluir, Côte d'Ivoire reitera su agradecimiento a la UNSOM, a la AMISOM, a la Oficina de Apoyo de las Naciones Unidas en Somalia y a todos los asociados de Somalia por el apoyo multifacético que han brindado al pueblo y a las autoridades de Somalia en circunstancias difíciles.

Sr. Meza-Cuadra (Perú): Quisiéramos también empezar dando la bienvenida a nuestro colega, el Embajador de Etiopía, y ofrecerle toda nuestra colaboración durante su gestión. Agradecemos la convocatoria a esta reunión y las importantes presentaciones del Sr. Michael Keating, del Sr. Francisco Caetano José Madeira y de la Sra. Phumzile Mlambo-Ngcuka. Saludamos la designación de Nicholas Haysom como nuevo Representante Especial para Somalia y agradecemos muy especialmente al Sr. Keating por su valiosa contribución en favor de la paz y estabilidad en Somalia en un período de transición muy complejo.

El Perú observa con preocupación la situación en Somalia. Los conflictos interclanes, el extremismo violento y los efectos adversos del cambio climático que derivan en la grave situación humanitaria de millones de somalíes y en la inestabilidad política que constriñe los esfuerzos del Gobierno Federal para reconstruir al país.

Condenamos enérgicamente los ataques terroristas de Al-Shabaab y del EIIL, nos solidarizamos con las víctimas, y alentamos al Gobierno a no permitir que estos intentos para socavar la paz detengan sus esfuerzos por alcanzar una paz sostenible en Somalia. Consideramos importantes los esfuerzos por construir un Estado Federal, incluyendo los acuerdos iniciales sobre el modelo electoral y la distribución de los recursos naturales. Vemos con expectativa la revisión de la Constitución y los preparativos para las elecciones generales en 2020-2021. Esperamos que, al reasumir esta semana sus actividades, el Parlamento somalí pueda avanzar con celeridad en estos temas.

También queremos destacar la importancia de promover la activa participación de mujeres y de jóvenes en la vida política del país, y en el combate contra el extremismo violento y el terrorismo. En tal sentido, saludamos que el proyecto de ley electoral prevea una mayor representación política para las mujeres. Como ha referido la Sra. Mlambo-Ngcuka, es necesario enfrentar con mayor eficacia la situación de las mujeres y niñas víctimas de la violencia sexual. Saludamos también la participación de jóvenes somalíes en la Conferencia Internacional de los Jóvenes para Prevenir y Combatir el Extremismo Violento y el Terrorismo, realizada en Egipto, en mayo pasado.

De otro lado, subrayamos la necesidad de implementar integralmente la estructura de seguridad nacional, que define los roles y responsabilidades de las fuerzas federales y regionales, así como el plan de transición para que las autoridades somalíes asuman la seguridad del país. Notamos que, a tales efectos, resulta fundamental la coordinación entre el Gobierno Federal y los estados federados, así como el apoyo de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM), la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo en Somalia (UNSOS) y los asociados internacionales.

Vemos con expectativa los últimos desarrollos en la subregión del Cuerno de África. Estimamos que la normalización de las relaciones entre Etiopia, Eritrea y ahora Somalia, deberá facilitar un incremento en las inversiones en beneficio del desarrollo de los tres países y sus ciudadanos. Consideramos que es imprescindible que la comunidad internacional incremente su apoyo a la implementación del marco de recuperación y resiliencia para Somalia y al plan de respuesta humanitaria 2018, proveyendo los recursos financieros requeridos.

Concluyo, Sra. Presidenta, destacando la labor que cumplen la AMISOM, la UNSOM y la UNSOS en apoyo a los esfuerzos de las autoridades y el pueblo de Somalia por construir una paz sostenible a pesar de las dificultades y los desafíos subsistentes.

Sr. Skoog (Suecia) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial Keating, al Representante Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana para Somalia Madeira y al Director Ejecutivo Mlambo-Ngcuka por sus exposiciones informativas de

esta mañana. Sus observaciones y el informe del Secretario General (S/2018/800) subrayan el gran logro político que se ha alcanzado en Somalia y en la región durante el período que abarca el informe.

En los últimos meses se han producido acontecimientos regionales positivos a un ritmo sorprendente, principalmente impulsados por el acercamiento entre Etiopía y Eritrea. La cumbre tripartita, celebrada en Eritrea, y la reunión de alto nivel de la semana pasada, en Djibouti, entre los Ministros de Relaciones Exteriores de la región ofrecen la esperanza de que se produzca un cambio real y la posibilidad de que se ponga fin a la inestabilidad que ha plagado el Cuerno de África durante demasiado tiempo.

Aprovecharé esta oportunidad para dar la bienvenida, como lo han hecho los demás, a nuestro nuevo colega de Etiopía, y reiterar cuán importante es que nosotros, el Consejo de Seguridad, reconozcamos la importancia histórica de las decisiones adoptadas, en particular por Etiopía, y el impulso positivo que esas decisiones han tenido para toda la región y cómo ese liderazgo debería servir de modelo para tantas otras situaciones que con frecuencia figuran en nuestro orden del día.

Desde ese punto de vista, es indispensable que los agentes somalíes aprovechen esta ocasión para que produzcan un cambio histórico e importante y continúen la trayectoria positiva para que resuelvan sus propios conflictos internos, en particular el agravamiento de la situación entre Somalilandia y Puntlandia. Acogemos con sumo agrado el programa positivo del Gobierno Federal y los ambiciosos objetivos que se ha fijado para Somalia.

Es importante que continúe un diálogo político constructivo e inclusivo a todos los niveles, al tiempo que se asumen las difíciles tareas que quedan por delante, sobre todo en lo que respecta al examen de la Constitución, el fortalecimiento del federalismo y la preparación de las elecciones generales de 2020-2021, que constituirán el verdadero acuerdo de paz para Somalia. El reciente deterioro de las relaciones entre los estados miembros federados y el Gobierno Federal es motivo de gran preocupación en este sentido. Instamos a todas las partes interesadas a que se reúnan sin demora en el Consejo de Seguridad Nacional para abordar las actuales reivindicaciones entablando un diálogo mutuamente respetuoso. El funcionamiento de la colaboración entre el Gobierno y los estados miembros es una condición previa para avanzar el ambicioso programa de reforma del Gobierno y para las aspiraciones de Somalia en cuanto al alivio de la deuda y la promoción del desarrollo económico.

Acogimos con beneplácito el resultado satisfactorio del Foro de Asociados para Somalia celebrado en julio, copatrocinado por mi Gobierno, Somalia y la Unión Europea, ya que fue una oportunidad importante para hacer un balance de los progresos realizados y establecer las prioridades para el futuro. El apoyo activo de la comunidad internacional al desarrollo de Somalia sigue siendo crucial. Encomiamos las ambiciosas y exitosas reformas económicas del Gobierno Federal. Es fundamental la continuación de las reformas a fin de llevar a cabo el proceso general de consolidación del Estado en Somalia y para restablecer la confianza en el Gobierno. Es importante que los esfuerzos ahora se dirijan a la aplicación de reformas más exigentes.

También encomiamos las medidas adoptadas por el Gobierno y los estados miembros federados en la reforma del sector de la seguridad. Se debe poner en práctica de manera rápida y satisfactoria el plan de transición aprobado. Para ese fin, será vital el firme compromiso de los agentes somalíes, así como de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), sus países que aportan contingentes y otros asociados. También será crucial una mejor coordinación del apoyo internacional. No obstante, debemos reconocer que la consolidación de la seguridad en Somalia llevará tiempo. Por lo tanto, también debemos continuar abordando los desafíos a los que se enfrentan los esfuerzos de la AMISOM, incluso mediante la garantía de una financiación adecuada, previsible y sostenible.

Encomiamos los esfuerzos realizados por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM) para lograr la participación de las mujeres y las iniciativas para aumentar su representación política. La exposición informativa de la Directora Ejecutiva muestra la manera en que las cuestiones de género son fundamentales para la paz y la seguridad en Somalia. El Consejo debe apoyar al Gobierno Federal y al gobierno de los estados miembros federados en sus esfuerzos por promover la igualdad de género. Se necesita un apoyo dedicado a la participación de las mujeres, no solo en lo que respecta a las elecciones, las reformas electorales y el proceso de examen constitucional, sino también a los esfuerzos encaminados a la promoción de la reconciliación nacional y local, la prevención del extremismo violento y la reforma del sector de la seguridad. En ese sentido, Suecia está trabajando para crear una red de mujeres para la mediación en Somalia. Encomiamos la presentación de informes relativos a la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer a fin de dar un mejor seguimiento a esas cuestiones. Acogeremos con

beneplácito la utilización de datos desglosados por género en los informes futuros.

También acogemos con agrado la presentación de informes respecto de los riesgos en materia de seguridad relacionados con el clima, ya que no cabe duda de que tienen un efecto directo en la estabilidad y la seguridad del país. Esperamos con interés recibir más información y análisis de riesgos al respecto. También acogemos con satisfacción el marco de resiliencia y recuperación establecido por el Gobierno en el Foro de Asociados para Somalia, que nos ayudará a ser proactivos en lugar de reactivos frente a las amenazas relacionadas con el clima.

Para concluir, quisiera dar las gracias una vez más al Representante Especial del Secretario General, Sr. Michael Keating, por su compromiso constante y su valiosa labor en lo que respecta al desarrollo de Somalia. Acogemos con beneplácito su reforma de la UNSOM y la introducción del enfoque integral de la seguridad, que allanó el camino para un enfoque más eficaz de los esfuerzos de las comunidades internacionales en Somalia. También valoramos enormemente la buena cooperación que hemos mantenido con él y su personal en Somalia y le deseamos mucho éxito en su próxima misión.

Sra. Gueguen (Francia) (*habla en francés*): Para comenzar, quisiera dar las gracias a nuestros ponentes por sus declaraciones y, en particular, encomiar al Sr. Michael Keating por su liderazgo, su transparencia y la perseverancia que ha demostrado como Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia durante casi tres años. También acojo con beneplácito la presencia de la Directora Ejecutiva de ONU-Mujeres en la sesión de hoy. Me sumo a los demás oradores para dar la bienvenida al nuevo Representante Permanente de Etiopía, Embajador Taye Atske Sellassie Amde.

La estabilidad y la seguridad de Somalia siguen siendo una prioridad para Francia. Todos somos conscientes de lo que está en juego en cuanto a la seguridad regional y, en general, el éxito de la lucha contra el terrorismo en el plano internacional. En ese contexto, Francia otorga especial importancia a la transición gradual de la responsabilidad del país en materia de seguridad a las fuerzas de seguridad somalíes, que debe formar parte de un calendario claro y preciso, y se debe ajustar a la estructura de seguridad nacional. En mayo pasado, en la reunión de alto nivel sobre la seguridad en Somalia, acogimos con beneplácito la finalización del plan de transición del Gobierno Federal de Somalia. Ahora es necesario avanzar en la ejecución de este plan de transición en las zonas piloto. A este respecto, acogemos con satisfacción la reciente transferencia de la responsabilidad de seguridad del estadio de Mogadiscio, que debe ir acompañada de todas las garantías necesarias en materia de seguridad. Huelga decir que la transición solo tendrá éxito si la estructura de seguridad nacional se hace realidad en Somalia. Se debe acelerar su aplicación, sobre todo en lo que respecta a las diversas esferas que se destacan en el informe del Secretario General (S/2018/800), incluida la integración de las fuerzas regionales en las fuerzas de seguridad nacionales, la delimitación de las responsabilidades entre los diversos servicios de seguridad federales y regionales y la definición de la cadena de mando.

El segundo elemento clave para garantizar el éxito de la transición es la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), que sigue desempeñando un papel primordial en la seguridad de Somalia, habida cuenta de la persistente amenaza que representa Al-Shabaab y, en ese sentido, rendimos homenaje a los países que aportan contingentes a la Misión. Sabemos que, para que tenga éxito, la AMISOM debe reconfigurarse a fin de respaldar el plan de transición somalí de conformidad con lo solicitado por el Consejo de Seguridad en la resolución 2431 (2018), aprobada en julio. Si bien el Consejo decidió aplazar la reducción del límite máximo de efectivos de la AMISOM hasta febrero de 2019, sigue siendo importante continuar la reducción gradual, organizada y condicionada de la AMISOM. También es esencial que se respeten los nuevos plazos establecidos en la resolución 2431 (2018). Quisiera mencionar en particular la evaluación de la disponibilidad operacional de la AMISOM y la evaluación técnica, que debe examinar el estado de la reconfiguración de la Misión.

Evidentemente, la AMISOM debe seguir recibiendo apoyo durante toda la transición. Sin embargo, Francia considera que la Unión Europea ya no puede seguir financiando por sí sola las bonificaciones de los soldados de la AMISOM. Como se destaca en el informe de los Enviados Especiales de las Naciones Unidas y de la Unión Africana sobre la financiación de la AMISOM, ahora es esencial que los nuevos asociados se comprometan a contribuir a la financiación de la Misión. En sentido general, de conformidad con las observaciones formuladas anteriormente, todos los asociados en Somalia deben mejorar la coordinación, como se subrayó en el Foro de Asociados para Somalia celebrado en Bruselas en julio.

La tercera clave, y la más fundamental, para el éxito consiste en la integración y unificación política y económica del país. Somalia debe hacer frente a

importantes desafíos, como la profundización del federalismo, el examen de la Constitución y la preparación de las elecciones 2020-2021, basadas en el modelo de una persona, un voto, y llevar adelante el programa de reforma económica. En este contexto, acogimos con beneplácito los resultados de la reunión del Consejo de Seguridad Nacional, celebrada en Baidoa en junio pasado, que marcó la reanudación de las conversaciones entre el Gobierno Federal de Somalia y los estados miembros federados. Por otra parte, nos preocupa el comunicado emitido el 8 de septiembre por los Presidentes de los cinco estados miembros federados en el que anuncian la suspensión de su diálogo con Mogadiscio. Por consiguiente, instamos a todos los agentes somalíes a que reanuden sin demora su diálogo sobre cuestiones cruciales como la definición del modelo electoral o la distribución de los ingresos procedentes de la explotación de los recursos naturales. También exigimos que se ponga fin a toda injerencia externa en los asuntos somalíes.

En general, en lo que respecta al proceso político, en consonancia con lo que dijo anteriormente la Sra. Mlambo-Ngcuka, quisiera subrayar la importancia que Francia concede a una mayor participación de las mujeres. Como sabemos, la participación plena y efectiva de las mujeres en los procesos políticos es una condición indispensable para garantizar una paz duradera y la reconciliación.

Para concluir, agradezco al Sr. Michael Keating por haber señalado que Somalia es un ejemplo de una situación vulnerable a los fenómenos climáticos. Es una realidad que el Consejo de Seguridad debe tener presente. Con respecto a esa cuestión y a la participación de la mujer, me adhiero a la sugerencia formulada por el Representante Permanente de Suecia de que podría ser útil que el Consejo dispusiera de elementos de análisis sobre esa dinámica del conflicto.

Quisiera concluir mi intervención remarcando la esperanza que suscitan los sucesos regionales recientes, como la firma, la semana pasada, de un acuerdo de cooperación entre Somalia, Etiopía y Eritrea, y la celebración en el día de ayer de la Cumbre de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, marcada por el regreso de Eritrea y las consultas que se habían celebrado con anterioridad entre las autoridades de Djibouti y Eritrea. Esos sucesos abren perspectivas reales para la estabilización de todo el Cuerno de África y, esperamos, también de Somalia.

Sr. Wu Haitao (China) (*habla en chino*): China da las gracias al Representante Especial del Secretario General para Somalia, Sr. Keating, al Representante Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana para Somalia, Sr. Madeira, y a la Directora Ejecutiva de ONU-Mujeres, Sra. Mlambo-Ngcuka, por sus exposiciones informativas.

El mandato del Sr. Keating pronto llegará a su fin. China lo encomia sumamente por su contribución.

China da la bienvenida al nuevo Representante Permanente de Etiopía y encomia al ex Representante Permanente por su contribución.

Somalia es un país importante del Cuerno de África. En los últimos años, gracias a los esfuerzos concertados del Gobierno de Somalia, la Unión Africana, las Naciones Unidas y la comunidad internacional, Somalia ha progresado de manera constante y positiva en materia de reconstrucción del Estado. China apoya los esfuerzos del Gobierno Federal de Somalia para promover la reconciliación política, restablecer la economía y mejorar los medios de vida.

Las relaciones entre los Estados del Cuerno de África —Etiopía, Eritrea, Djibouti y Somalia— han mejorado de forma constante en los últimos tiempos, con lo que se están creando condiciones sólidas para la paz, la estabilidad y el desarrollo regionales. China celebra esos avances.

Entretanto, Somalia se enfrenta a numerosos desafíos para su proceso político y su desarrollo económico y social. La amenaza que plantea el terrorismo para la seguridad regional persiste. Somalia tiene un largo camino por recorrer en sus esfuerzos de reconstrucción y desarrollo. En ese contexto, las Naciones Unidas y la comunidad internacional, sobre la base de la situación sobre el terreno, deben apoyar a los Estados de África en sus esfuerzos para que resuelvan las cuestiones africanas a la manera africana y prestar asistencia a Somalia para la reconstrucción de su Estado.

En primer lugar, sobre la base del respeto por el liderazgo del Gobierno somalí, deben proseguir los esfuerzos para prestarle asistencia en la ejecución de su plan de transición, dedicando especial atención a la gobernanza, la justicia, la policía y el desarrollo de la capacidad del sector de la seguridad. La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia debe prestar asistencia específica en esos ámbitos. Las organizaciones regionales y subregionales, como la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, deben aprovechar plenamente su papel a la cabeza de las iniciativas de los buenos oficios y colaborar con

Somalia a fin de seguir progresando en la seguridad y la reconstrucción.

En segundo lugar, deben mantenerse los esfuerzos para apoyar al Gobierno somalí en sus actividades de lucha contra las fuerzas antigubernamentales extremistas y las organizaciones terroristas, y para ayudar a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) en sus esfuerzos intensificados para cumplir su mandato. Las Naciones Unidas y la comunidad internacional deben verdaderamente considerar la prestación estable, previsible y sostenible de apoyo financiero a la AMISOM y ayudar a los países que aportan contingentes con el desarrollo de la capacidad a fin de reprimir de manera más eficaz el terrorismo y promover la paz y la estabilidad de Somalia y las regiones circundantes.

En tercer lugar, es importante que se intensifiquen la asistencia humanitaria y el apoyo al desarrollo social y económico de Somalia a fin de ayudar al Gobierno Federal de Somalia a que reconstruya la economía y mejore el bienestar de la población. Después de muchos años de guerra y agitación, el desarrollo económico y social de Somalia se está quedando atrás. Queda mucho por hacer para que se fortalezcan sus sectores de agricultura, educación, atención de la salud e infraestructura. La comunidad internacional debería aumentar su apoyo al desarrollo económico y social de Somalia con mayores aportes a fin de que el pueblo somalí pueda disfrutar de una vida mejor.

La paz, la estabilidad, el desarrollo y la revitalización de África son las aspiraciones a largo plazo de la población de ese continente y la responsabilidad común de la comunidad internacional. A principios de este mes, China organizó con éxito la Cumbre de Beijing del Foro de Cooperación entre China y África. En el Foro se aprobaron dos documentos finales importantes: la Declaración de Beijing “China y África: Hacia una comunidad cada vez más fuerte con un futuro común” y el Plan de Acción de Beijing del Foro de Cooperación entre China y África (2019-2021).

También se pusieron en marcha nuevas medidas para que se profundice la cooperación entre China y África de manera integral, con ocho iniciativas importantes como núcleo. Ambas partes convienen en fortalecer la cooperación en materia de paz y seguridad. China decidió establecer un fondo de cooperación entre China y África para la paz y la seguridad a fin de financiar su cooperación en materia de paz, seguridad y mantenimiento de la paz y la estabilidad. Siendo el primer mecanismo de financiación de China para la paz y la seguridad en África, el fondo ayudará a crear un entorno aún más efectivo para su cooperación.

China continuará aplicando el principio de sinceridad, los resultados reales, la amistad, la buena fe y la búsqueda del bien común y los intereses comunes en su cooperación con África, y participando activamente en la causa de la paz y la seguridad en África, a fin de hacer la contribución que le corresponde a la paz, la estabilidad y el desarrollo de África.

Sr. Van Oosterom (Países Bajos) (*habla en inglés*): Quisiera agradecer al Sr. Keating, al Embajador Madeira y a la Directora Ejecutiva de ONU-Mujeres, Sra. Mlambo-Ngcuka, por sus exposiciones informativas. Sus exposiciones confirmaron claramente que Somalia sigue siendo inestable y que continúan planteándose muchos desafíos para su pueblo, en particular para las mujeres y las niñas. Me conmovió especialmente la información proporcionada por ONU-Mujeres en ese sentido.

Para abordar los desafíos a los que se enfrentan las mujeres y las niñas en Somalia necesitamos una mayor representación de la mujer en las estructuras y los procesos políticos. Estamos firmemente convencidos de que Somalia tiene ahora una clara oportunidad de promover la igualdad de género en el marco del programa de reforma, el proceso de revisión constitucional y los preparativos para las elecciones de 2020.

Acogemos con beneplácito el progreso que logró el Gobierno Federal de Somalia en las reformas económicas, políticas y del sector de la seguridad, pero, según los ponentes, sigue habiendo muchos riesgos. Se incluyen el extremismo violento, los conflictos armados, la inestabilidad política y la posibilidad de nuevas crisis humanitarias. En ese sentido, permítaseme centrarme en tres cuestiones: en primer lugar, la aplicación del plan de transición; en segundo lugar, la necesidad de abordar las causas fundamentales; y, en tercer lugar, la protección de los civiles.

En cuanto a mi primera observación, instamos al Gobierno Federal y a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) a que aceleren la aplicación del plan de transición. Los próximos meses serán decisivos. El éxito depende de los esfuerzos y la cooperación de todas las partes interesadas; ante todo, de los esfuerzos de los propios somalíes y de la AMISOM, pero también de los de la comunidad internacional en la prestación de asistencia. En ese sentido, acogemos con beneplácito los aires de cambio en el Cuerno de África. Aplaudimos el reciente compromiso conjunto de Eritrea y Somalia de restablecer las relaciones diplomáticas.

Eso me lleva a mi segunda observación: es esencial que se aborden las causas fundamentales del conflicto si se quiere lograr una paz sostenible. Es fundamental un estado de derecho más fuerte para hacer frente a causas fundamentales como la corrupción y la impunidad. La reforma de las fuerzas de seguridad somalíes es, por un lado, esencial para eliminar la AMISOM de manera gradual a su debido tiempo pero, por otro lado, solo será eficaz en el marco de un sistema de justicia sólido. El Gobierno Federal de Somalia debe mostrar un progreso verdadero. Eso incluye la aplicación de los acuerdos concertados anteriormente relativos al proceso de revisión constitucional, la federalización y la reforma de la cadena de justicia.

Seguimos preocupados por los efectos del cambio climático y los cambios ecológicos sobre la estabilidad de Somalia. Subrayamos la observación que acaba de formular nuestro colega sueco. En la resolución 2408 (2018), el Consejo de Seguridad puso de relieve la necesidad de que se implementen evaluaciones de riesgo y estrategias relativas a esos factores. Hacemos un llamamiento a las Naciones Unidas y al Gobierno Federal de Somalia para que avancen en ese sentido, y esperamos con interés el nuevo informe del Secretario General, que debería incluir la presentación de informes sobre esas cuestiones.

Eso me lleva a mi tercera observación, relativa a la protección de los civiles. Estamos realmente preocupados por las graves consecuencias que el conflicto sigue causando a los civiles. Seguimos preocupados por la magnitud de los abusos sexuales y las agresiones contra las mujeres y las niñas. La violencia por razón de género sigue siendo una preocupación fundamental en materia de protección, en particular para los desplazados internos, que ya son extremadamente vulnerables.

Queremos expresar nuestra inmensa gratitud a los contingentes nacionales e internacionales destacados en Somalia. Al mismo tiempo, pedimos al Gobierno de Somalia y a sus asociados internacionales que hagan todo lo posible para evitar que haya víctimas civiles durante las operaciones. Además, es crucial garantizar que el Gobierno Federal de Somalia exija rendición de cuentas a los que cometan violencia sexual. A ese respecto, aplaudimos la aprobación de la ley relativa a los delitos sexuales y esperamos que pronto se promulgue en instancias federales. Permítaseme subrayar que la rendición de cuentas es imprescindible para un futuro político estable.

Para concluir, encomiamos al Gobierno Federal de Somalia por promover una agenda de reforma positiva. Si bien se realizan progresos, la magnitud de los desafíos que enfrenta Somalia sigue siendo titánica. Dejar de lado alguno de ellos puede tener un efecto dominó sobre los otros, por lo que es indispensable que todos los interesados trabajen de consuno de manera coordinada. El Reino de los Países Bajos seguirá apoyando a Somalia en su marcha hacia la estabilidad.

Por último, quisiera reiterar nuestro reconocimiento al Representante Especial Keating, que pasará la antorcha al final de este mes. Queremos darle las gracias por su compromiso, persistencia y liderazgo incansables. Admiramos su valentía, en particular en estas condiciones difíciles. Le deseamos todo lo mejor en sus labores futuras, y acogemos con beneplácito el nombramiento de Nicholas Haysom como nuevo Representante Especial.

Sr. Umarov (Kazajstán) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Michael Keating, por su dedicación al servicio, y le deseamos todo lo mejor en sus labores futuras. Me complace volver a ver al Representante Especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana para Somalia, Sr. Francisco Madeira, con quien me reuní en Mogadiscio durante la visita a Somalia del Comité del Consejo de Seguridad dimanante de las resoluciones 751 (1992) y 1907 (2009) relativas a Somalia y Eritrea. Además, valoramos la exposición informativa muy profunda y exhaustiva de la Directora Ejecutiva de ONU-Mujeres, la Sra. Phumzile Mlambo-Ngcuka. Por último, damos la bienvenida al Salón al Representante Permanente de Somalia, Sr. Abukar Dahir Osman.

Ante todo, quisiera expresar mis condolencias por el atentado terrorista perpetrado por Al-Shabaab en Mogadiscio el 2 de setiembre, que causó la muerte a varias personas, incluso menores de edad. Ese cobarde acto de violencia nos recuerda la fragilidad de la situación en material de seguridad en el país y la necesidad de no escatimar esfuerzos para preservar la estabilidad tan duramente obtenida.

Aplaudimos la dinámica positiva reciente en el Cuerno de África, y observamos un acercamiento histórico entre los países de la región, impulsado por la voluntad política firme de cambio demostrada por el nuevo dirigente de Etiopía, y encomiamos a los líderes políticos de la región por iniciar y promover estos cambios positivos con el objetivo de conducir sus naciones hacia el futuro pacífico y próspero largamente esperado.

En el frente político, tomamos nota de los progresos que ha realizado el Gobierno de Somalia en cuanto a la revitalización del diálogo político de alto nivel con

los estados miembros federados, el fortalecimiento de los procesos de reconciliación y la autoridad del Estado en todo el país. En ese contexto, acogemos con satisfacción los resultados significativos de la reunión del Consejo Nacional de Seguridad celebrada en Baidoa en junio, durante la cual se concertaron acuerdos importantes sobre el plan de transición, la distribución de los ingresos y el modelo electoral de un voto por persona para las elecciones de 2020. Elogiamos y respaldamos totalmente la agenda audaz e integral y la visión del desarrollo del Presidente Farmajo y del Primer Ministro Khayre, y esperamos que se lleven a la práctica sistemáticamente. Apoyamos también la iniciativa de crear un sistema electoral inclusivo con la participación de las mujeres y la representación de toda la sociedad civil y de las minorías nacionales. No cabe duda de que debe empoderarse a las mujeres a fin de que puedan contribuir con dinamismo al proceso de paz y debe otorgárseles un papel de liderazgo en el proceso de toma de decisiones y en la movilización a nivel de base para una acción comunitaria.

Es importante forjar el consenso acerca de esas y otras cuestiones críticas como cimiento de progresos ulteriores, entre ellos la conclusión del proceso de revisión constitucional y la definición del modelo federal de Somalia. Alentamos a los líderes políticos del país a superar sus divergencias de manera constructiva y mutuamente beneficiosa en aras de la estabilidad y el desarrollo sostenible de Somalia. También aplaudimos las medidas que han adoptado los órganos constitucionales de los estados miembros federados para garantizar la celebración de una convención constitucional nacional y ofrecer la oportunidad a un proceso de revisión inclusivo y de titularidad somalí.

Además, quisiéramos destacar la importancia de que la comunidad internacional brinde un apoyo sostenido y coordinado al proceso de recuperación y estabilización de Somalia. En ese sentido, el foro de asociados de Somalia celebrado en Bruselas los días 16 y 17 de julio fue un avance considerable hacia el desarrollo de una asociación internacional para facilitar la ejecución del plan de transición y reforzar la resiliencia de Somalia frente a las conmociones y catástrofes humanitarias.

En lo que atañe a la seguridad, nos preocupa la amenaza persistente que plantean Al-Shabaab y los grupos con supuestos vínculos con el Estado Islámico en el Iraq y el Levante. Condenamos todos los actos de violencia, incluida la violencia sexual y por razón de género, que ponen en peligro la frágil situación en materia de seguridad y humanitaria, así como el proceso de consolidación de la paz.

Reconocemos el papel de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y encomiamos a la AMISOM y a las diversas entidades de las Naciones Unidas por su dedicación a la seguridad de Somalia. La rápida aplicación de la estructura de seguridad nacional y del plan de transición, con el apoyo coordinado de los asociados internacionales, será crítica.

Al mismo tiempo, el traspaso de responsabilidades de la AMISOM a las fuerzas de seguridad nacionales no debe crear un vacío de seguridad. El continuo refuerzo de la capacidad del Ejército Nacional Somalí es fundamental para una mayor eficacia. Observamos con satisfacción los esfuerzos del Gobierno de Somalia para abordar la cuestión de la proliferación de armas y demostrar su compromiso de mejorar su capacidad de gestión de las armas y las municiones. Hace solo dos días, un asesor de seguridad nacional del Comité de Sanciones nos informó vía video-teleconferencia acerca del estado de la cuestión, y seguiremos vigilando de cerca la evolución del proceso, ya que tiene una importancia capital para la seguridad y la estabilidad del país.

En lo que concierne a la cuestión humanitaria, pedimos a la comunidad internacional que subsane la insuficiencia de financiación donando al Plan de Respuesta Humanitaria para Somalia a fin de encarar las cuestiones de las personas desplazadas internas vulnerables y las severas condiciones climáticas. Kazajstán, por su parte, ha contribuido a la aplicación del Plan ayudando a aliviar la sequía en las zonas muy castigadas.

Por último, quisiéramos recalcar la importancia de garantizar la rápida recuperación económica de Somalia. A ese respecto, alentamos al Gobierno de Somalia a adoptar nuevas medidas concretas para aplicar las reformas fiscales, forjar instituciones y mejorar el desempeño económico. Instamos a la comunidad internacional a aumentar su apoyo al desarrollo de Somalia y a resolver las causas raigales de la crisis.

Sra. Mele Colifa (Guinea Ecuatorial): Mi delegación quiere unir su voz a la de los oradores que me han precedido para dar la bienvenida al Consejo de Seguridad al nuevo Representante Permanente de Etiopía. Agradecemos las detalladas y esclarecedoras exposiciones realizadas por el Representante Especial del Secretario General para Somalia, Sr. Michael Keating, el Representante Especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana para Somalia, Sr. Francisco Caetano Madeira, y la Directora Ejecutiva de ONU-Mujeres, Sra. Phumzile Mlambo Ngcuka.

Quiero iniciar esta intervención expresando la consternación de mi delegación por el ataque perpetrado el

lunes de esta semana por el grupo islamista Al-Shabaab contra un edificio gubernamental en Mogadiscio, que dejó un saldo de seis muertos y más de una decena de heridos. Extendemos nuestras condolencias al Gobierno somalí y a las familias afligidas.

A pesar de algunas mejoras que se registran en la situación sobre el terreno como resultado de las medidas de seguridad tomadas por el Gobierno Federal de Somalia y los esfuerzos continuos de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia y la Misión de la Unión Africana en Somalia, la situación de seguridad en Mogadiscio sigue siendo preocupante. Condenamos la amenaza constante de Al-Shabaab y demás grupos terroristas, que constituyen la principal amenaza para la paz y la seguridad en Somalia y sigue latente en el centro y el sur del país, pese a las medidas emprendidas.

Nuestro Gobierno cree que las cuestiones relativas a la paz y la seguridad de los Estados merecen toda la prioridad y consideración de las Naciones Unidas porque si no hay paz no puede haber desarrollo, y si no hay desarrollo, es difícil garantizar la dignidad, integridad y libertad de los seres humanos. Por tanto, apoyamos totalmente la erradicación de las actividades terroristas en Somalia por ser el principal obstáculo del desarrollo de ese país.

No obstante, también está claro que la dimensión de la seguridad no es la única cuestión que debemos abordar. El Gobierno de Somalia debe recibir y secundar el apoyo resuelto de la comunidad internacional para hacer frente a las que también son causas profundas de la radicalización, como la pobreza, la falta de educación, la falta de oportunidades de empleo y el extremismo violento, entre otras. En este sentido, subrayamos la importancia del apoyo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia al proceso político inclusivo dirigido por el Gobierno de Somalia, incluida la interposición de buenos oficios de las Naciones Unidas en apoyo a todas las cuestiones previstas en la resolución 2408 (2018).

Vemos con preocupación la decisión del sábado pasado de los presidentes de algunos estados miembros federados de anular temporalmente sus relaciones con el Gobierno Federal. Creemos que esa decisión aumentará aún más la presión sobre la ya existente fragilidad política del país, especialmente del Gobierno. Acogemos con agrado el pronunciamiento del Gobierno Federal sobre su predisposición a resolver cualquier cuestión con los estados federados y conforme a la constitución. En ese sentido, hacemos un llamamiento a las partes para que reanuden el diálogo a fin de seguir avanzando en las prioridades fundamentales, entre las que se cuentan el reparto del poder y de los recursos, la revisión de la Constitución, el federalismo fiscal, los preparativos para la celebración de elecciones de acuerdo al principio de un voto por persona en 2020 y 2021, el apoyo a las fuerzas de seguridad regionales, y la finalización del modelo federal para la justicia y las instituciones penitenciarias.

Finalmente, nuestra delegación está muy alarmada por los casos de violencia sexual contra mujeres y niñas desplazadas internas, lo que las hace particularmente vulnerables. Es esencial mejorar el marco jurídico, los sistemas de protección de los derechos humanos y la capacidad y legitimidad de las instituciones para ayudar a combatir la impunidad, mejorar la rendición de cuentas por las violaciones de los derechos humanos y alentar la reconciliación.

Sra. Wronecka (Polonia) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera dar las gracias a los ponentes de hoy por sus detalladas exposiciones informativas. En particular, quisiera expresar nuestro reconocimiento al Representante Especial Michael Keating por su labor extremadamente difícil y sus constantes esfuerzos para apoyar el programa de consolidación de la paz y del Estado en Somalia durante los últimos casi tres años, y desearle todo tipo de éxitos en sus actividades futuras. También quisiera felicitar al Sr. Nicholas Haysom por su nombramiento como nuevo Representante Especial del Secretario General para Somalia.

Polonia acoge con satisfacción los contactos diplomáticos que han tenido lugar recientemente en el Cuerno de África entre Etiopía, Eritrea, Somalia y Djibouti. Abrigamos la esperanza de que esos países encuentren soluciones pacíficas a las cuestiones que aún tienen pendientes con miras a forjar alianzas nuevas y duraderas y una cooperación económica que beneficie a la seguridad y el crecimiento sostenible de la región.

Con respecto a Somalia, Polonia aplaude los avances logrados hasta el momento, pero también observa la fragilidad de la situación. Felicitamos al Gobierno Federal de Somalia por haber establecido una agenda de reformas ambiciosa. Acogemos con beneplácito el acuerdo inicial sobre el modelo electoral, así como la labor en curso atinente a la ley electoral. Al mismo tiempo, opinamos que hay otros procesos que deben avanzar paralelamente, en particular la federalización y la finalización del examen constitucional que posibiliten la celebración de elecciones conforme al principio de un voto por persona en 2020 y 2021.

Valoramos el compromiso con la reforma económica que ha demostrado el Gobierno Federal de Somalia, en particular sus esfuerzos para fortalecer la disciplina presupuestaria y aumentar los ingresos nacionales. Es difícil lograr el desarrollo socioeconómico sostenible sin la adopción de medidas concretas para combatir la corrupción. En ese contexto, pensamos que la campaña contra la corrupción iniciada por el Gobierno es una medida positiva.

La situación en materia de seguridad sigue siendo crítica para el éxito de los esfuerzos en pro de la recuperación y el desarrollo de Somalia. Es preciso avanzar urgentemente en la reforma del sector de la seguridad, así como en lo relacionado con los arreglos políticos, entre ellos lo referente a la distribución del poder y de los recursos, y son indispensables los esfuerzos concertados de todos los interesados. Por lo tanto, exhortamos al Gobierno Federal y al Parlamento Federal de Somalia, así como a los estados miembros federados, a que trabajen mancomunadamente para beneficio de la población y con miras a aplicar la estructura de seguridad nacional. Exhortamos también a la comunidad internacional a que apoye los esfuerzos somalíes de manera coordinada. En ese sentido, valoramos enormemente la celebración en julio del foro de asociados de Somalia organizado por los asociados internacionales, entre ellos la Unión Europea y Suecia, junto con el Gobierno Federal de Somalia.

Por último, pero no por eso menos importante, quisiera hacer hincapié en la importancia crítica de la inclusión política y de la garantía de la participación auténtica de las mujeres en los procesos políticos de Somalia. No podría estar más de acuerdo con la expositora de hoy, la Directora Ejecutiva de ONU-Mujeres, Sra. Phumzile Mlambo-Ngcuka, en el sentido de que las mujeres en Somalia pueden desempeñar un papel vital en los esfuerzos de consolidación de la paz y reconciliación, forjando resiliencia, abordando las causas profundas de las crisis y desarrollando estrategias para luchar contra el terrorismo. El Consejo debe aprovechar el impulso positivo que observamos ahora y apoyar los esfuerzos del Gobierno Federal y de los Gobiernos de los estados miembros federados para promover la igualdad de género y la participación de las mujeres en la vida política de Somalia. Consideramos asimismo que las mujeres pueden desempeñar un papel más importante en la reconstrucción y la recuperación económica en las etapas posteriores de un conflicto. En ese contexto, quisiera dar las gracias a todas las instituciones de las Naciones Unidas en Somalia por promover la educación cívica y la igualdad de género y movilizar a los jóvenes. Encomiamos especialmente la adopción por las Naciones Unidas y Somalia de la estrategia de igualdad de género.

Quisiera concluir expresando nuestro agradecimiento a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia, a toda la familia de las Naciones Unidas y a la Misión de la Unión Africana en Somalia, así como a otros actores que trabajan sobre el terreno, por sus esfuerzos cotidianos y su apoyo a Somalia en su camino hacia la paz y la estabilidad.

Sr. Alotaibi (Kuwait) (*habla en árabe*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para Somalia, Sr. Michael Keating, por su valiosa exposición informativa y por todo lo que ha hecho a favor de la Organización y Somalia durante sus años de servicio. Le deseamos todo tipo de éxitos en sus labores futuras. También quisiera dar las gracias al Representante Especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana para Somalia, Sr. Francisco Madeira, y a la Directora Ejecutiva de ONU-Mujeres, la Sra. Phumzile Mlambo-Ngcuka.

Quisiera referirme a tres aspectos del asunto que examinamos hoy: primero, los acontecimientos locales; segundo, los acontecimientos regionales e internacionales, y tercero, el terrorismo y la situación en materia de seguridad.

Primero, con respecto a los acontecimientos locales, acogemos con satisfacción la mejora de las relaciones entre las diversas instituciones estatales en Somalia, incluidas las autoridades oficiales, así como la mejora de las relaciones con los estados miembros federados. Esa mejora progresiva ha impulsado a la Liga de los Estados Árabes a aclamar varios avances, entre ellos el éxito de la reconciliación nacional y el apoyo al plan de desarrollo nacional de Somalia. Eso se expresó en una resolución aprobada en la Cumbre de la Liga Árabe celebrada en abril, que además encomiaba el apoyo a la estabilidad en Somalia e instaba a los otros Estados árabes a brindar toda la asistencia posible al Gobierno somalí. Durante la reunión ministerial de la Liga Árabe celebrada en El Cairo hace dos días, la presidencia actual del Consejo Ministerial pidió a los Estados árabes que respaldaran al Gobierno somalí electo e hicieran todos los esfuerzos posibles para trabajar con él para fomentar la paz y el desarrollo en Somalia.

Vemos con buenos ojos los esfuerzos del Gobierno somalí para mejorar la situación económica a la luz de las dificultades que enfrenta. Quisiéramos recordar al Consejo el llamamiento que ha formulado la Liga Árabe a las organizaciones y fondos árabes para que ofrezcan

su apoyo al Gobierno somalí con miras a mejorar la situación en todo el país. Reiteramos nuestro pedido al Consejo de Seguridad de que se mantenga unido en su posición de defensa de la soberanía, estabilidad e integridad territorial de Somalia, al tiempo que le provee la asistencia financiera y política que ese país necesita.

Segundo, en lo que atañe a la esfera regional e internacional, los acontecimientos positivos que hemos observado en el Cuerno de África constituyen un progreso enorme que sin duda ayudará a afianzar la paz y la seguridad en la región. Nos complace el intercambio de visitas entre los dirigentes de los Estados del Cuerno de África, incluida la visita del Presidente de la República Federal de Somalia a Asmara. Aplaudimos también la reunión cuatripartita celebrada en Djibouti entre los Ministros de Relaciones Exteriores Somalia, Eritrea, Etiopía y Djibouti. Todos estos eventos tendrán efectos positivos no solo en los países del Cuerno de África sino también en todos los países vecinos.

El último informe del Secretario General sobre Somalia (S/2018/800) menciona algunas circunstancias regionales que son preocupantes, pero como son menos inquietantes de lo que eran anteriormente, nos sentimos cautelosamente optimistas. Aplaudimos la celebración en Bruselas en julio de la conferencia de los asociados de Somalia, en la que participó Kuwait, orientada a respaldar el plan de transición de Somalia y la estructura de seguridad nacional en preparación de la convocación de elecciones para 2020.

Tercero, en lo que concierne al terrorismo y la seguridad, los repetidos atentados terroristas en la capital de Somalia, el más reciente el 2 de setiembre, son fuente de gran preocupación. Condenamos una vez más esos atentados en los términos más enérgicos posibles, y condenamos al grupo terrorista Al-Shabaab, que es responsable de esos actos abominables. Elogiamos la valentía del Ejército Nacional Somalí y de los contingentes de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) a la hora de enfrentar los peligros que acechan a Somalia y proteger a su población y sus instituciones. Valoramos su sacrificio y oramos por los que han perdido la vida en cumplimiento del deber.

Acogemos con satisfacción los avances registrados con respecto al traspaso de las responsabilidades de la AMISOM al Ejército Nacional Somalí, de conformidad con las recomendaciones de la evaluación de la disponibilidad operacional. Nos entusiasma la puesta en marcha del nuevo modelo policial. En la sesión de ayer del Consejo (véase S/PV.8349), escuchamos decir al Observador Permanente de la Unión Africana (UA) que los esfuerzos conjuntos de la UA y las Naciones Unidas ofrecería más oportunidades para la cooperación estratégica entre las dos organizaciones en el continente africano.

Para concluir, quisiéramos dar las gracias una vez más al Sr. Keating y dar la bienvenida a su sucesor, el Sr. Nicholas Haysom. Le deseamos éxito en su nuevo puesto y esperamos con interés trabajar con él para ayudarlo a triunfar en su labor y a conseguir una mayor estabilidad en Somalia.

Sr. Polyanskiy (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Quisiéramos dar las gracias a los ponentes de hoy, el Representante Especial del Secretario General para Somalia, Sr. Michael Keating, al Representante Especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana para Somalia y Jefe de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), Sr. Francisco Madeira, y a la Directora Ejecutiva de ONU-Mujeres, Sra. Phumzile Mlambo-Ngcuka. Nos complace mucho ver hoy en el Salón a nuestro nuevo colega de Etiopía. Le auguramos todo tipo de éxitos y estamos dispuestos a trabajar estrechamente con él en el Consejo.

Acogemos con beneplácito los progresos realizados entre Mogadiscio y los estados miembros federados en cuanto al restablecimiento de la condición de Estado de Somalia. En ese contexto, quisiéramos destacar en particular los avances logrados en la reforma constitucional, la elaboración de un marco legislativo para la celebración de elecciones generales en 2020 y 2021, y la firma de un acuerdo sobre el reparto de los ingresos provenientes de los minerales.

Al mismo tiempo, urgimos a todos los actores políticos en Somalia a que diriman sus divergencias exclusivamente por medios pacíficos. Tomamos nota de los esfuerzos de mediación que ha desplegado el Presidente Farmajo en ese sentido, así como los de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y el Representante Especial del Secretario General. Esos esfuerzos son particularmente importantes teniendo en cuenta que los desafíos a la seguridad en Somalia siguen siendo muy serios. Las organizaciones terroristas Al-Shabaab y el Estado Islámico en el Iraq y el Levante siguen realizando sus actividades subversivas en el territorio de Somalia, y a las autoridades somalíes todavía les falta mucho para poner fin a esas amenazas. Se necesitan especialmente esfuerzos conjuntos eficaces para llevar a cabo la labor de construir una estructura de seguridad nacional. La prioridad en ese contexto es garantizar la transferencia de la responsabilidad de la seguridad del país a los propios somalíes. Al respecto, quisiéramos dar las gracias en particular a la

Misión de la Unión Africana en Somalia, que sigue haciendo una contribución ingente a la normalización de la vida en Somalia. En las circunstancias actuales, es importante no solo adaptar la Misión a la evolución de la situación sobre el terreno sino también garantizar que su reconfiguración vaya aparejada con el establecimiento de los organismos policiales somalíes. Estamos dispuestos a debatir las modalidades de financiación de la AMISOM con cargo al presupuesto de las Naciones Unidas.

Los avances en la consolidación del Estado y la creación de instituciones con autoridad viables, especialmente en el frente social, no son menos importantes. Los graves desafíos que enfrenta el país en la esfera humanitaria deben abordarse lo antes posible. Apoyamos los llamamientos para garantizar la participación activa de las mujeres en ese proceso.

Los acontecimientos que tuvieron lugar recientemente en la región nos permiten hablar con esperanza del futuro del Cuerno de África. El impulso positivo que comenzó con la normalización de las relaciones entre Etiopía y Eritrea se ha extendido a todo el subcontinente. Opinamos que las medidas que han adoptado los Estados de la región, incluida Somalia, para restablecer las relaciones de buena vecindad entre sus pueblos les ayudarán a conseguir en última instancia la estabilidad y la prosperidad que anhelan. Deseamos a los países del Cuerno de África todo tipo de éxitos en ese empeño, y estamos dispuestos a apoyarlos en todas las formas posibles.

Quisiera también expresar mi gratitud a Michael Keating por su útil labor realizada en lo atinente al caso de Somalia durante los últimos tres años. Le auguramos éxito en todos sus nuevos emprendimientos.

La Presidenta (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi capacidad de representante de los Estados Unidos.

Doy las gracias al Representante Especial Keating por su exposición informativa y por su abnegado trabajo de los últimos tres años para ayudarnos a avanzar hacia el logro de nuestros objetivos comunes en Somalia. También doy las gracias al Embajador Madeira por sus observaciones, y quisiera expresar nuestra gratitud especial a la Sra. Mlambo-Ngcuka por su presencia aquí hoy y por su labor dirigida a mejorar la vida de las mujeres.

Somalia se encuentra en un momento definitorio. Por primera vez en más de dos decenios, tiene una oportunidad real de llegar a protegerse a sí misma y asegurar su propio país. Esa oportunidad ha tenido un precio. Los avances hacia la paz y la estabilidad que hemos observado durante los últimos 10 años se deben en gran parte a los sacrificios de los países que aportan contingentes a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), así como a las contribuciones de los asociados y donantes internacionales. Los Estados Unidos honran y valoran los sacrificios y las inversiones que han hecho esos países, y rendimos un homenaje especial a los soldados y a los miembros de las familias de los que han muerto o han resultado heridos mientras prestaban servicio en Somalia.

Para que Somalia capitalice la oportunidad que le brinda este momento, deben efectuarse progresos en la mejora del desempeño y la rendición de cuentas de la AMISOM. Deben efectuarse progresos en la participación significativa de las mujeres. Exhortamos a todos los asociados a que efectúen progresos en la aplicación de una política de tolerancia cero con respecto a la explotación y los abusos sexuales y, lo que es más importante, deben efectuarse progresos hacia el traspaso de la responsabilidad de la seguridad a las fuerzas de seguridad somalíes. Eso solo puede lograrse mediante una retirada inteligente y deliberada de las fuerzas de la AMISOM, que vaya pareja a las condiciones sobre el terreno.

El progreso en la vía política es igualmente importante en los próximos meses. Al igual que al Secretario General, a los Estados Unidos les preocupan las tensiones entre los estados miembros federados y el Gobierno Federal de Somalia. Esas tensiones amenazan el progreso que se ha logrado en Somalia con tanto esfuerzo. Por el contrario, lo que se necesita es un espíritu de reconciliación. Instamos a los líderes del Estado Federal y de los estados federados a cooperar de manera constructiva y a esforzarse para reducir estas tensiones. Además, es preciso que se realicen avances en el proceso de revisión de la Constitución a fin de sentar las bases de las elecciones universales de 2020 y 2021.

Deberíamos guiarnos por un comentario realizado por la Sra. Mlambo-Ngcuka durante su reciente visita a Somalia. Ella indicó que la oportunidad de mejorar la Constitución de una nación es extremadamente rara y que se presenta una sola vez en una generación. En efecto, se trata de una oportunidad única para esta generación de mejorar y enriquecer la vida de todos los somalíes. Los dirigentes del país y todos los partidos de la región deben aprovechar esta oportunidad. Al Consejo de Seguridad le compete apoyar esos progresos junto a la AMISOM, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia y el Gobierno de Somalia.

Es posible lograr una Somalia segura, inclusiva y libre de corrupción. Surgirán desafíos políticos y de

seguridad; eso es obvio. Sin embargo, si seguimos unidos en nuestro compromiso en pro del progreso, opino sinceramente que, en última instancia, lograremos construir una Somalia próspera en la que todos los ciudadanos gocen de estabilidad y libertad.

Vuelvo a asumir ahora mis funciones como Presidenta del Consejo.

Tiene la palabra el representante de Somalia.

Sr. Osman (Somalia) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Deseo felicitarla sinceramente por el hecho de que su país —los Estados Unidos de América— hayan asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de septiembre. Le deseo mucho éxito durante su mandato.

También deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Keating, al Representante Especial del Presidente de la Unión Africana, Sr. Madeira, y a la Directora Ejecutiva de ONU-Mujeres, Sra. Mlambo-Ngcuka, por sus exposiciones informativas. Tampoco quisiera dejar de saludar a mi hermano, vecino y colega el Representante Permanente de Etiopía, Sr. Amde, de cuya presencia me congratulo.

Ya que esta es la última exposición informativa de nuestro buen amigo el Sr. Keating como Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM), quisiera aprovechar esta oportunidad para darle las gracias y reconocer el importante papel que ha desempeñado al respaldar los principales acontecimientos ocurridos en Somalia en los últimos tres años, incluidos el proceso electoral y el desarrollo de un enfoque amplio respecto de las cuestiones de seguridad en apoyo de la estructura de seguridad nacional y del plan de transición, así como por ayudar a Somalia a hacer frente a la grave crisis humanitaria que causó la sequía. Le deseamos todo lo mejor en sus futuros proyectos.

También celebramos el nombramiento por parte del Secretario General del Sr. Nicholas Haysom como nuevo Representante Especial y Jefe de la UNSOM. El Sr. Haysom cuenta con todo nuestro apoyo y le deseamos mucho éxito en el desempeño de sus funciones.

La delegación de Somalia toma nota del informe del Secretario General (S/2018/800), encomia el hecho de que en él se haga referencia a los progresos realizados y reconoce las medidas positivas adoptadas por el Gobierno Federal de Somalia. Sin embargo, con el debido respeto, sugerimos que, en el futuro, en aras de maximizar la utilidad del informe, este se rediseñe de manera que se incluyan menos explicaciones y pormenores sobre acontecimientos específicos, se analicen con mayor profundidad las principales cuestiones y se formulen recomendaciones y adopten conclusiones.

En el último decenio hemos recorrido un largo camino en nuestros esfuerzos conjuntos y podemos enorgullecernos de haber logrado numerosos progresos por lo que se refiere a crear nuestras instituciones estatales, garantizar los servicios esenciales para nuestro pueblo, facilitar el asentamiento de la democracia y defender los derechos fundamentales de todos nuestros ciudadanos. El Gobierno Federal de Somalia sigue creyendo que la política inclusiva y la gobernanza legítima son la base de todos los progresos restantes en Somalia. El camino para lograr esa visión no siempre es fácil, y en las últimas semanas han quedado patentes las divergencias en las opiniones y los puntos de vista en diversos niveles del Gobierno de Somalia a medida que debatimos la futura configuración de nuestra gobernanza —las estructuras del federalismo— y la forma en que se determinarán y financiarán las responsabilidades de los diferentes componentes del Gobierno.

En estos años, Somalia se está conformando y la aparición de nuevas formas de Gobierno suele ser un proceso turbulento. Muchos de los miembros del Consejo presentes en este Salón reconocerán que, en la historia de sus propios países, se produjeron controversias, desacuerdos, divergencias de ideologías y opiniones y se entabló un fuerte debate que sirvió de base a sus Gobiernos e instituciones. Somalia no es diferente. Al igual que los miembros del Consejo, nos comprometemos a permitir que esos debates y esas diferencias se desarrollen con energía, a dar tiempo para que se hallen soluciones y a facilitar el espacio para el acercamiento de las posiciones. Reconocemos que eso solo puede lograrse a través del diálogo, razón por la cual el Presidente de mi país, Mohamed Abdullahi Mohamed Farmajo, ha invitado a los estados miembros federados a reunirse los días 17 y 18 de septiembre para continuar nuestro debate y nuestro discurso nacional. Instamos a todos los estados miembros federados a unirse a nosotros en la mesa de negociaciones a fin de que sea el diálogo, y no las declaraciones y las conferencias de prensa, la base sobre la que conformemos nuestras relaciones.

En el trasfondo, el Comité Técnico de Negociación de la Federalización, encargado de impulsar las negociaciones sobre los pilares fundamentales para la estabilidad a largo plazo, incluidos el modelo electoral, la asignación de recursos y la atribución de poderes, sigue realizando progresos técnicos constantes en apoyo de

los acuerdos políticos a nivel de los dirigentes. También celebramos, del 13 al 15 de mayo, la Convención Constitucional Nacional de Somalia en Mogadiscio, en la que se marcó la pauta y el ritmo para que las instituciones que contaban con un mandato constitucional determinaran las prioridades de las tareas que se deben acometer y fijaran los plazos necesarios para la conclusión del proceso de revisión constitucional.

En el frente de la seguridad, Al-Shabaab sigue representando una amenaza despiadada, capaz de perpetrar ataques contra el pueblo somalí, las instituciones gubernamentales y la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM). Aprovecho esta oportunidad para rezar por las víctimas del reciente atentado suicida contra una escuela y las oficinas del Gobierno en el distrito de Hodan, en la capital, y para expresar mis sinceras condolencias a sus familias. La desarticulación y neutralización de Al-Shabaab es prioritaria. Sugerimos al Consejo de Seguridad que, además de mejorar considerablemente los esfuerzos del Ejército Nacional de Somalia y de la AMISOM, adopte medidas adicionales urgentes para cercenar, de una vez por todas, las fuentes a través de las cuales se nutre Al-Shabaab. En particular, proponemos que el Consejo autorice recursos y plazos claros y adecuados a fin de que el comité de sanciones pueda determinar definitivamente quién financia a Al-Shabaab, quién les proporciona armas y cómo entran en Somalia esas armas y esos recursos financieros.

Por nuestra parte, el Gobierno de Somalia está trabajando para abordar la táctica principal de emplear artefactos explosivos improvisados mediante la elaboración de una estrategia nacional contra ellos, que reunirá a los departamentos gubernamentales con miras a abordar la cadena de acontecimientos que facilitan la fabricación, el transporte, la colocación y la detonación de artefactos explosivos improvisados en Mogadiscio y en todo el país, así como a adoptar medidas para detectarlos y evitar que se produzcan víctimas mortales. En esa importante labor de fomento de la capacidad participarán las entidades aduanas y portuarias y los organismos encargados de hacer cumplir la ley, se elaborarán políticas y legislación y se fortalecerá la coordinación y el intercambio de información entre las instituciones de seguridad y los ministerios gubernamentales pertinentes.

Este año también hemos emprendido una transición, un proceso ambicioso en el que los somalíes avanzamos hacia la plena soberanía, la titularidad nacional y el liderazgo somalíes en un esfuerzo por hacer realidad nuestra visión de una nación segura, democrática y próspera. Seguimos aplicando el plan de transición a fin de que Somalia pueda asumir la responsabilidad de encargarse de la seguridad en todo el país y, en particular, de que se transfieran las funciones de la AMISOM a las fuerzas de seguridad somalíes. Además de nuestra firme determinación nacional, el éxito del proceso de transición dependerá del apoyo constante de la comunidad internacional, principalmente para fomentar la capacidad de nuestras instituciones nacionales de seguridad. Junto con la transición de las responsabilidades en el ámbito de la seguridad, nos centramos en hacer lo necesario para aplicar el pilar económico del proceso de transición. Esta tarea será más difícil, ya que exigirá más tiempo y la colaboración sostenida y a largo plazo de nuestros asociados internacionales durante la transición y después de este proceso.

Consideramos que la recuperación económica es el elemento fundamental de nuestra Administración. Desde el principio, reconocimos que para emprender mejoras en el ámbito de la infraestructura, el desarrollo institucional y el desarrollo económico, necesitábamos un alivio de la deuda y acceso a las instituciones financieras internacionales. Por tanto, hemos asumido un firme compromiso con la aplicación satisfactoria del programa supervisado con personal del Fondo Monetario Internacional, que es ahora un objetivo estratégico de nuestro Gobierno. También concedemos alta prioridad a la movilización de ingresos nacionales, ya que consideramos que unos ingresos nacionales sostenibles y fiables son fundamentales para reducir la dependencia de la ayuda, impulsar el desarrollo económico y prestar servicios públicos a nuestros ciudadanos, lo cual consideramos un factor importante para sostener la mejora de la seguridad.

En el contexto del programa de consolidación fiscal, también estamos revisando los gastos de seguridad. Entre las reformas que llevamos a cabo en la actualidad figuran la reforma de la nómina del sector de la seguridad, con un registro biométrico de todo el personal de seguridad. Tenemos sumo interés en fortalecer nuestros sistemas mediante una buena gobernanza. Luchar contra la corrupción y garantizar la transparencia son prioridades clave para mi Gobierno. En ese sentido, hay un cambio de paradigma en Somalia. Avanzamos por una senda clara hacia una mayor rendición de cuentas y transparencia, y hemos comenzado algunas reformas difíciles, encaminadas a transformar nuestra nación, que exigen rendición de cuentas a todos los niveles, desde el punto de vista federal y regional. Se espera que el Gobierno Federal de Somalia y nuestros estados miembros federados cumplan estas normas de gobernanza,

y estamos decididos a apoyarlos en el cumplimiento de esos objetivos.

Con respecto a los derechos de la mujer, el Gobierno somalí sigue plenamente comprometido con la promoción y el logro de la igualdad para todos sus ciudadanos y el empoderamiento de la mujer. Encomiamos la labor de los organismos especializados de las Naciones Unidas en Somalia, que nos han ayudado a mejorar la vida de las niñas y las mujeres durante nuestro prolongado proceso de recuperación tras un prolongado conflicto civil. A lo largo de la historia, la mujer somalí ha desempeñado un papel importante en la solución de conflictos y son elementos clave para construir una paz sostenible en Somalia. Los decenios de conflicto han aumentado las cargas que pesan sobre nuestras mujeres y niñas, pero nuestra transición del conflicto también presenta más oportunidades para promover los derechos de la mujer somalí, de conformidad con nuestra Constitución y las leyes internacionales pertinentes. Por ejemplo, nuestra actual revisión constitucional podría aumentar de manera considerable la igualdad y el empoderamiento de la mujer, hoy y en las generaciones venideras. Por ello, nuestro Ministerio de Asuntos de la Mujer y Derechos Humanos ha tomado la iniciativa de reunir mujeres somalíes prominentes y enérgicas en la primera conferencia nacional de mujeres somalíes, que se celebrará en Mogadiscio en octubre. La conferencia tiene por objeto promover una participación significativa de la mujer en la revisión constitucional de Somalia y en el camino hacia las elecciones de 2020 y 2021, a través de un proceso dirigido y protagonizado desde el país.

Las mujeres somalíes son muy talentosas y estamos orgullosas de ellas. Quisiéramos aprovechar la ocasión para rendir homenaje a una de las primeras pilotos de combate de África, Sra. Asli Hassan Abade, quien con orgullo ha prestado servicios a su país durante decenios. Los esfuerzos de mi Gobierno continuarán basándose en el principio de no dejar atrás a ninguna mujer o niña.

Para concluir, quisiera reiterar la gratitud del Gobierno y el pueblo de Somalia al Secretario General, a su Representante Especial en Somalia y a todos los demás países que aportan contingentes y fuerzas de policía por los sacrificios que han hecho para lograr una paz definitiva y duradera en Somalia. Doy las gracias a todos nuestros asociados de la comunidad internacional por su apoyo solidario para reforzar los cimientos de la paz, la democracia y el desarrollo que hemos establecido. Con respecto al camino a seguir, esa función debe potenciarse para afianzar la soberanía e integridad territorial de Somalia. Continuaremos por un camino que permita hacer realidad nuestra visión común de una Somalia pacífica, estable y democrática que sea autosuficiente, factor clave para lograr la paz y la cooperación en la región para siempre.

Se levanta la sesión a las 12.35 horas.